PARADOJA

Buenos días, amigos. Es un privilegio estar nuevamente aquí esta mañana. Y, ahora, me dijeron que habían tenido una reunión especial, y habían levantado un acta. Y querían que yo viniera a oír esa acta, de lo que, si yo tenía algo que decir a favor o en contra de ello, con respecto a, dijeron que había algo con respecto a entrevistas, ellos habían tenido algunos problemas. Yo creo que es magnífico, de esa manera. Yo acepto eso. Eso me da entonces una oportunidad, que puedo.

2 Hay tantas, yo creo que hay alrededor de seiscientas en la lista de espera, ahora mismo, ¿ven?, de entrevistas especiales. Y me siento moralmente obligado a mi palabra, a quedarme con cada una hasta que oigamos de Dios, para esa persona, ¿ven? Y entonces si uno hace eso, uno pudiera tener a una persona en la lista de espera allí, o quizás con esa sola persona, esperando dos o tres semanas para esa persona, ¿ven?, hasta que verdaderamente oigamos de Dios; juntándonos, orando juntos; yéndonos de regreso, separándonos; juntándonos de nuevo, orando juntos, hasta que tengamos ASI DICE EL SEÑOR para esa persona. Pues, en ese tiempo, veo estas otras cosas.

3 Ahora de esta manera, la manera en que lo entiendo, correctamente, que cada uno escribirá sus peticiones, cualquier cosa que sean, y simplemente me las entregan. Y me permitirán tenerla, y luego me permitirán orar por esta petición, entonces yo puedo llamar a estas personas a donde . . . ¿Era eso, era eso de esa manera? [El Hermano Neville dice: "Amén".—Editor] Ahora, eso, eso está bien. ¿Ven?, y entonces quizás mientras estoy esperando con esta persona, yo pudiera llamar a cien, doscientas personas, en esta, este grupo aquí, donde estoy esperando por uno. Porque, de esa manera, me dará entonces una oportunidad para ver a más personas. A—a mí verdaderamente me gusta eso. Al que se le ocurrió esa idea, pues, creo que es bastante buena. Eso está bien.

4 Y así que, ahora, esta ha sido más o menos una gran semana para mí, estas últimas dos semanas. He estado delante de nuestro Señor, como Uds. entienden.

5 Pero, creo, que antes de que empecemos el servicio, creo que yo . . . Y una cosa sé, tengo un nieto aquí en alguna parte en el edificio, y quizás . . . Si él es un Branham, él es desordenado, corriendo por aquí en alguna parte, quizás, así que él es—él es el que tiene que tomar estas instrucciones, así que él está por aquí alrededor en alguna parte. Creo que hay un servicio de dedicación, y para otras madres que tienen a sus pequeños. Pues, si el Hermano Teddy, creo que es, viene al piano, y vamos

a cantar nuestro conocido servicio antiguo de dedicación, de bebés, *Traedlos*.

6 Ahora, mucha gente, en muchas iglesias, ellos rocían a los bebés. Y nosotros tratamos de seguir solamente la orientación de la Biblia, tan fielmente como sé seguirla. Ahora, no hay lugar en la Biblia donde alguna vez rociaron a un adulto, y mucho menos a un niño. Y en ninguna parte hubo alguna vez rociamiento que fuera ordenado por Dios, un bebé o adulto.

7 Pero existe, en la Biblia, donde trajeron niños a Jesús, y El levantó Sus manos y las puso sobre los pequeños, y los bendijo, y dijo: "Dejad a los niños venir a Mí". Ahora esa es nuestra—nuestra manera de hacerlo aquí. Y ahora, como siervos Suyos, sólo los llevamos ante—ante Dios, en oración; y si hay alguien aquí que tiene su pequeño bebé que no ha sido dedicado.

8 Nosotros no creemos en bautizar, en ninguna forma, a esos pequeños bebés. Porque, no tienen pecado. "Ellos nacieron en pecado, en maldad fueron formados, vinieron al mundo hablando mentiras", pero no tienen nada de qué arrepentirse. Y el bautismo es para arrepentimiento y perdón de pecado. Así que, su bebé no tiene nada de qué arrepentirse; y cuando Jesús murió en la cruz, El limpió todo pecado. Y ahora cuando tenemos edad suficiente para saber que tenemos que arrepentirnos por lo que hicimos, entonces somos, y reconocemos que Cristo murió por nosotros. Ese pequeño bebé no puede reconocer eso, que Cristo murió por él; pero cuando tenemos edad suficiente para reconocer que Cristo murió por nosotros, y entonces somos—somos bautizados entonces en Su muerte y resucitados en Su resurrección. Si el Señor quiere, el próximo domingo entraré en eso, el Señor . . . Si Dios quiere.

9 Ahora, por tanto, los traemos y los dedicamos. Cualquier madre, cualquier iglesia, cualquier credo, cualquier color, cualquier otra cosa, nosotros dedicamos a todos los niños al Señor Jesucristo.

10 Ahora, Hermano Teddy, si Ud. nos permite cantar esto, *Traedlos*, por favor. Muy bien, todos juntos ahora.

Traedlos, traedlos,
Traedlos de los campos de pecado;
Traedlos, traedlos,
Traed los errantes a Jesús.

11 En la visión que tuve, un poco después de la partida de mi madre, eso es lo que yo estaba dirigiendo, el canto, es *Traedlos*, cuando los niños, los traerían.

¿Puede venir, Hermano Neville?

12 Yo conozco a este niño. Billy dice: "No lo dejes caer. No lo dejes caer". El . . . Este es William Branham, hay tres de nosotros parados aquí juntos, William Branham, tres generaciones, tres

nombres. El me está mirando, esta mañana. Hay algo acerca de él, que es más o menos un niño de aspecto inocente. Y él es William Paul, Junior. Y así que estamos agradecidos, lo estoy esta mañana, en darle al Señor Jesús, de los brazos de su padre (mi hijo), el nieto, para una vida de servicio; bendiciones sobre el padre y la madre.

Inclinemos nuestros rostros.

13 Nuestro Misericordioso, Padre Celestial, sé que estoy muy avanzado en el camino, cuando tengo a mi nieto en mi mano.

14 Pero estoy pensando en Jacob, cuando él trajo a sus nietos entre sus rodillas, cuando él era un anciano, Efraín y Manasés; bendijo a esos niños, y les impartió a ellos las bendiciones espirituales que duraron aun hasta este día. Cómo él cruzó sus manos de uno, al otro, llevando la bendición de los Judíos a los Gentiles, en la cruz. Que el Dios del Cielo se acerque ahora.

15 Este nieto que Tú me has dado, Señor, a través de mi hijo y mi nuera. Estoy pensando en ella siendo estéril, sin poder criar hijos, y viniendo ese día de Yakima, Washington, cuando ella estaba llorando, y dijo: "Yo quisiera poder tener un bebé".

16 Tu Espíritu entró al carro, y allí yo dije: "Tú lo vas a tener". Y hoy tengo a este hermoso niñito en mi mano; Tu Palabra hablada, Tu promesa.

17 Ahora, Señor, en simplicidad de nuestras acciones, ponemos este bebé, por fe, en las manos del Señor Jesús; que El, estando aquí en la forma del Espíritu Santo, tome al bebé en Sus brazos y a Su cuidado, y lo guíe a través de la vida. Dale salud y fortaleza, una larga vida, si Tú tardas. Y que el bebé sea usado para Tu gloria. Que el Poder del Dios viviente repose sobre el niño. Si el vive para llegar a ser un hombre, y Jesús tarda, que él predique el Evangelio. El Poder de Dios que se lo dio a su madre y a su padre, que nunca se aparte de él.

18 Bendice a su papá y a su mamá. Que sean criados, este . . . Que él críe a este niño en la atmósfera Cristiana. Que, todo el entrenamiento humano posible que puedan llevar a cabo, que este bebé lo tenga.

19 Ahora, pequeño Billy Paul Branham, Junior, te entrego al Dios Todopoderoso, en dedicación, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

20 ¡Hay algo con respecto a bebés pequeños, que es, creo yo, tan dulce!

21 Recuerdo a Loyce, ella lloraba y se agarraba sus manos. Ella es muy nerviosa. Loyce ha surgido de grandes tribulaciones, es tan sólo una pequeña muchacha de Kentucky que tuvo más bien una vida dura. Y ella . . . Una noche, Jesús se le apareció a ella, parada en el frío. Y ella vino, corriendo a la casa, como a media noche, ella y Billy, después de que se casaron. Y ellos . . . allí al

lado del sofá cama, yo puse mi brazo alrededor de ella y la guié al Señor Jesús.

22 Ella deseaba niños tanto. Ellos habían estado casados varios años. Y viniendo un día de Yakima, ella estaba como llorando. Había sido un. . .El Espíritu Santo entró y le dijo a ella de un problema femenino que ella había tenido, había declarado la razón de que ella no podía tener niños. Luego el Espíritu Santo vino de nuevo, y maldijo ese problema femenino y le dio la bendición. Yo lo dediqué hace un momento. Hay un. . .

23 Yo tengo algunas cositas escritas aquí, que quiero decir primero, antes de que leamos el texto. Primero, es reuniones futuras, yo tengo escrito. Eso es el próximo domingo, si el Señor quiere. Yo sé que se está cubriendo de hielo y poniéndose peligroso en las carreteras.

24 Y tenemos personas aquí que vienen de Georgia, y Alabama, y Florida, y Ohio, e Illinois. Y—y este grupito de gente está compuesto de todas partes.

25 Algunas de las personas me dicen, dicen: "Pasé por tu iglesia allí, Billy, en las mañanas. Hay placas de todas partes del país aquí".

Yo digo: "Sí".

26 Uno *acá* y otro *allá*, de esa manera creo que va a ser la Novia. "Dos en el campo; y Yo tomaré a uno, dejaré a uno", etc.

Y yo—yo no deseo que la gente maneje por esas carreteras cubiertas de hielo.

27 Y sé que yo, también, que inmediatamente después de Navidad ahora, yo—yo me voy a ir, al campo, si el Señor quiere. Tengo como quince diferentes servicios planeados ahora.

28 Y deseo anunciar, que el próximo domingo, si el Señor quiere, deseo enseñar sobre un Mensaje muy excepcional, para mí. He estado estudiando, esta semana y la semana anterior, sobre historia de la Biblia. Y deseo hablar sobre el tema de *Cristianismo Contra Paganismo*, así que, o, *Idolatría*; el próximo domingo.

29 Y luego el siguiente domingo es día de Nochebuena, el próximo domingo; y el domingo, a una semana, quiero decir, perdónenme. El domingo, a una semana, es día de Nochebuena. Ahora si yo anuncio para un Mensaje, y aquellos, algunos de mis queridos amigos vienen de Alabama y Mississippi y Georgia, y de alrededor así, los niñitos ciertamente van a estar desilusionados en la noche de Navidad. Y si el Señor pone en mi corazón traer el Mensaje de Navidad a la iglesia, entonces voy a, si Dios quiere, le prometo a todos los que son de afuera de la ciudad, ¿ven?, que yo mismo les enviaré la cinta, ¿ven? Para que Uds. no tengan que dejar a sus niños fuera para la noche de Navidad, la noche de

Nochebuena. Y entonces yo—yo les voy a enviar la cinta, como obsequio mío, ¿ven?, de la reunión. Y sólo recuerden eso.

30 Otra cosa, Uds. saben, uno—uno no puede esperar que todos crean todo lo que uno dice. Simplemente—simplemente no funciona de esa manera.

31 Olvidé esta mañana, apresurándome rápidamente, a causa de llegar aquí. Dio la casualidad que levanté los ojos . . . El Hermano Woods trajo a mi esposa y demás. Yo—yo levanté los ojos, y era casi hora de comenzar el servicio aquí, para que yo llegara. Y me dijeron, Billy me llamó anoche, y dijo que me querían aquí esta mañana, para que oyera ser leída esta acta de la última reunión.

32 Yo iba a traer una historia, sólo para tratar de corregir algo que he dicho. No importa cuán claro uno trata de hacerlo, todavía hay alguien que no lo capta. Es con respecto a altares en la iglesia. ¿Ven? Alguien dijo: "El Hermano Branham no cree en un altar en una iglesia". Yo sí creo en un altar en la iglesia. ¿Ven? Pero los altares no eran el lugar adonde la gente viene a orar. Nunca se hizo un llamado al altar, en ninguna ocasión, en la Biblia. No hay tal cosa.

33 Y deseo traerles, lo haré el próximo domingo, en la historia de la iglesia primitiva, que la razón de que no había altares en la iglesia. Porque, caer postrados ante un altar es una forma pagana de adoración, y no es una idea Cristiana en lo absoluto. Ahora, voy a hablar sobre eso, también, el próximo domingo. Pero no había altares en la iglesia primitiva, para hacer un llamado al altar. No había nada sino tan sólo un cuarto vacío. Eso es todo. Sin crucifijo, sin nada, nada en el cuarto sino tan sólo un piso plano. La gente era la—la Iglesia pentecostal en los primeros tiempos, como se los traeré de muchos diferentes historiadores, el próximo domingo, si el Señor quiere. Y deseo traérselos de *La Iglesia Primitiva Peregrina* de Ironside, y de *Las Dos Babilonias* de Hislop, de *Los Padres Prenicéicos*, *El Concilio de Nicea*, oh, tantos de ellos, las obras de Hazeltine sobre la iglesia primitiva, y diferentes, ¿ven Uds.? Para mostrarles que en ninguna parte . . .

34 Incluso en Irlanda, donde he visitado, en la iglesia que los Católicos llaman un santo Católico, San Patricio, pero no había absolutamente ni una pizca de historia en ninguna parte que dice eso. Que San Patricio no era nada sino un protestador de la iglesia Romana. No hay en ninguna parte. Nadie puede presentar ninguna historia que mostrará eso, que él era Católico. El, sus, todas sus escuelas estaban en Irlanda del Norte. Luego cuando este emperador Católico entró en Inglaterra, él dio muerte a diez mil de la gente de San Patricio. Y la iglesia todavía está en pie allí hoy, sus escuelas, todo en Inglaterra del Norte.

35 Y donde Uds. lo oyen decir: "San Patricio echó fuera de Irlanda a todas las serpientes", ¿saben Uds. qué fue, los hechos históricos de ello? El creía en pentecostés, que tuvieron Poder

para recoger serpientes, tomar en las manos serpientes. Y esa es la razón de que se dice, que dio comienzo.

36 Y de Pedro siendo crucificado, cabeza abajo, en Roma, no está en la martirología. Y he buscado en cada uno, en todas partes, y leído de historiadores, todo de lo que tengo conocimiento, y no hay ni una sola Escritura que dice que Pablo o Pedro fueron matados alguna vez en Roma. Son dogmas. Simplemente fue iniciado por la primera iglesia Romana, y no es Verdad. Hay muchísimo. Entraré en eso el próximo domingo.

37 Luego otra cosa acerca de la cual tengo aquí tanto. Alguien me dijo, un gran y destacado predicador, él dijo: "Hermano Branham, ¿por qué no deja a esas mujeres en paz?" El dijo: "Ud. sabe, la gente lo considera un profeta. ¿Por qué no les enseña cosas espirituales elevadas?" Ese hombre quizás esté sentado presente. Si lo está, deseo que Ud. capte esto, hermano. "¿Por qué no les enseña cosas espirituales elevadas, donde Ud. suba, y permita que ellas suban allí; en vez de decirles acerca de no cortarse su cabello, y qué clase de vestidos usar?"

38 Si Ud. está aquí, o escucha la cinta, hermano. Si no las puedo hacer salir del jardín de la infancia [También conocido como "escuela de párvulos" o "kindergarten".—Traductor], ¿cómo les voy a enseñar álgebra? No tienen la decencia y la moralidad moralmente en ellas, para incluso dejar que su cabello crezca, y ponerse vestido como damas, ¿cómo les va uno a enseñar cosas espirituales? ¿Ven? Correcto. No saben lo primero, no saben el abecedario. Y tratar de enseñarles algo elevado, darles una educación de universidad, ¿cuándo ellas no saben el abecedario? Que aprendan el abecedario primero, y luego nosotros—nosotros seguiremos adelante hacia eso.

39 Ahora, la semana pasada Uds. tuvieron a un—un gran hombre aquí en el púlpito, para sustituirme. Ese fue el Hermano William Booth Clibborn, el cual es conocido, entre todos los predicadores, que es el príncipe de los predicadores; un gran hombre, un gran, gran predicador. Francamente, él es uno de los mejores que hay en las tierras, dondequiera. El hombre puede predicar el Evangelio en siete diferentes idiomas, así que Uds. se puedan imaginar lo que él es. Y él es un predicador del Evangelio completo.

40 El fue el que se quedó conmigo en aquel debate, con esos siete predicadores de la Iglesia de Cristo aquella vez. Y si alguna vez hubo gente por la que me compadecí, fueron esos hombres después de que él terminó con ellos. Yo—yo nunca escuché nada parecido en mi vida. Ellos aun se levantaron y comenzaron a irse. El se encontró con ellos a la puerta, dijo: "Yo pensaba que Uds. querían hablar acerca de sanidad Divina".

41 Y sin embargo él es tan directo, simplemente tan terriblemente directo. El simplemente los llamó todo lo que él

podía, desde "ignorantes", y de todo, Uds. saben. Así que, él, él es muy directo, y esa es la única cosa acerca de él. Si uno tan sólo sazonara ese conocimiento con un poco de amor, sería diferente, ¿ven Uds.? Y él—él quizás esté aquí. Sí, pero yo—yo digo eso en serio, Uds. saben, de esa manera, si él tan sólo fuera muy dulce al respecto. Pero, oh, hermanos, él es Inglés, y él verdaderamente puede ponerse tan excitado.

42 Pero él se encontró con ellos en la puerta, y apuntó con su dedo a la cara de ellos, dijo: "Si Uds. se le echan encima otra vez", ese era yo, dijo, "los voy a exponer delante del público, y realmente voy a hacer un montón de asnos de Uds.", dijo él. Y no he oído de ellos desde entonces, ¿ven? Sí, no los culpo. Yo me mantendría lejos, también. Ajá. Sí, porque Uds. nunca podrán decir nada, alrededor del Hermano Booth.

43 Un predicador maravilloso, un buen hombre, un buen hombre Cristiano, limpio y moral, hasta donde sé alguna cosa acerca de él, y lo he conocido por años. Tuve oportunidad de oír su cinta, lo que él les predicó a Uds., acerca de cuán santo y altísimo era Dios, y cómo nacimos en pecado; y qué pudiera hacer un hombre alguna vez que traería, que pudiera decirle a Dios qué hacer. ¿Ven? Y eso realmente fue maravilloso.

44 Ahora, la razón de que estuve fuera en esta ocasión, yo había tenido una semana de ayuno y oración, lo cual me había guiado a tomar una decisión.

45 Y yo tengo un pequeño interruptor aquí, debe estar aquí en alguna parte, que censura, censura lo que yo no quería. Oh, aquí está. Este es. Lo que quiero en la cinta, y lo que no quiero en la cinta. Así que, hermanos, si su cinta está un poco echada a perder, bueno, no . . . Uds. pueden cortar esa parte. Ahora, pero allí adentro, de esa manera, tantos grabando, cuando el Hermano Mercier y demás eran los únicos que podían grabar cintas, pues, yo hacía que ellos las censuraran allí antes de que yo las dejara salir. Pero en esto, cualquiera las puede grabar ahora, ¿ven Uds.?, cualquiera que quiera grabarlas puede grabarlas. Así que yo—yo mismo tengo que censurarlas, desde este interruptor aquí, lo que no quiero decir, permitir que salga en las cintas.

46 Porque, hay algunas cosas que les puedo decir a todos Uds. aquí, que ciertamente no quisiera que salieran al pueblo. Porque, déjenlos en paz. Si el ciego guía al ciego, todos caerán en el hoyo, de todas maneras, ¿ven Uds.? Así que, simplemente no los ofendan. Como dijo Jesús: "No ofendan a esos Fariseos". Dijo: "Si ellos desean un poco, si ellos desean un poco de dinero como tributo, ve y echa el anzuelo en el mar, y coge el primer pez, y saca la moneda de su boca, y ve a pagarles". Dijo: "No, no los ofendan, simplemente déjenlos en paz".

47 Pero en toda mi vida, desde que fui un niñito, he . . . El Señor siempre me ha dado visiones, con las que estamos familiarizados

aquí en la iglesia y, estoy seguro, en la tierra adonde estas cintas irán también, de visiones. Y con esta Biblia abierta delante de mí, y delante de Dios ante Quien estoy, nunca he sabido de una sola de ellas que haya fallado. Siempre han sido perfectas.

48 Y tuve una visión hace unas semanas, como tres semanas ahora, este martes que viene; que me hizo ponerme de rodillas, y me llevó al campo, a ayunar y orar. Y me puse (siendo que está frío) una ropa interior gruesa y aislante, de manera que yo . . . para usarse en viajes de cacería, para que no me congelara, por allá en mi cueva y en el bosque. Y yo fui, no . . .

49 Alguien dijo: "Bueno, Hermano Branham, ¿fue Ud. allá a buscar? Ud. debió haber ido a buscar una visión del Señor".

50 Yo dije: "No, uno no va . . . Uno no lo hace de esa manera. Uno no puede sacar nada de Dios".

51 ¿Ven?, esa es la razón de que la gente no deja de decir, en entrevistas, diciendo: "Pídale al Señor. ¡Simplemente quédese en ello! ¡Sólo quédese en ello!"

52 Yo tuve un mensaje del Señor que llevarle al Hermano Neville, con respecto a profetizar sobre todos los que vienen aquí a este altar. Dios le dijo, realmente lo reprendió al respecto, ¿ven? No hagan eso, Uds. lo van a empujar a la carne y entonces Uds. van a tener un profeta falso. ¿Ven? ¿Ven?, dejen que haga solamente como el Espíritu lo guíe a hacer. ¿Ven?

53 No, no traten de sacar nada de Dios, porque uno no puede hacerlo. El sólo hablará . . . Como Balaam, el profeta asalariado, dijo: "Yo sólo puedo hablar lo que Dios ponga en mi boca. De otra manera, no puedo decirlo".

54 Y esa es la misma cosa, a mí me gusta este sistema que ellos tienen ahora, para que yo pueda averiguar qué, exactamente qué quiera el Señor que haga. Eso es muy bueno.

55 Pero Jesús se fue al desierto, a ayunar, después de que el Espíritu Santo había venido sobre El. "Juan dio testimonio, viendo al Espíritu de Dios venir sobre El". Y El fue lleno con el Poder de Dios, Dios en El, y entonces El se fue al desierto a ayunar, después. No antes, para que el Espíritu Santo viniera sobre El, sino que El fue y ayunó *después* de que el Espíritu Santo vino sobre El. ¿Ven?

56 Y ahora, en la visión, yo pudiera decir esto. Lo mencioné una vez. Yo iba a cortarlo de la cinta, pero creo que simplemente la dejaré encendida. Yo . . .

57 Eran como las tres de la mañana, supongo. Me había levantado, y miré dónde, enfrente de mí, y yo venía descendiendo al Jordán. Parecía como que estaba parado en el mapa de Palestina, y yo venía descendiendo al Jordán. Y parecía como que podía oír el canto: "Yo voy hacia el Jordán", alguien lo estaba cantando. Y a medida me iba acercando al río, miré hacia atrás

y vi de qué dirección había venido yo, y yo estaba a dos tercios del camino allí, al Jordán. Y miré al otro lado del Jordán, y dije: "¡Oh, alabado sea Dios, justo al otro lado es donde están todas las promesas! Toda promesa está en la Tierra prometida".

58 Y entonces volví en mí, y pensé: "¿Pudiera yo posiblemente tener. . . pudiera haber sido que yo estaba soñando, porque es de noche?" ¿Ven?, una visión es algo que uno ve con sus ojos abiertos, así como un sueño, uno está mirándolo directamente. Y uno está—uno está consciente de que está parado como aquí en la plataforma, y uno está—uno está parado aquí, pero sin embargo parece como que uno está en un sueño. Hay. . . Uno no puede explicarlo, no hay manera de hacerlo. ¿Ven?, es obra de Dios. Y los caminos de Dios son inexplicables. Tienen que ser aceptados por fe.

59 Entonces mientras estaba sentado allí un ratito, al lado de esta silla, entonces, de repente, aquí viene otra vez. Entonces supe en ese momento que era visión. Y entonces cuando entré en la visión de nuevo, pareció que fui levantado y estaba sentado en una—una autopista, una autopista angosta, con algún hermano. Yo nunca supe quién era el hermano. Miré alrededor. Yo dije: "Ahora estoy seguro y sé que esto es visión, el Señor Dios está aquí". Y parecía como que todos tenían temor. Yo dije: "¿De qué están todos tan temerosos?"

60 Y una voz vino y dijo: "Hay tanto peligro en estos días. Hay una gran cosa horrorosa que es muerte cuando te muerde".

61 Y oí las hierbas siendo machucadas, y miré, y aquí venía una enorme serpiente monstruosa deslizándose a través de las hierbas. Pensé: "Ahora, sabiendo que esto es visión, entonces veré qué es este—este animal o esta bestia". Y se deslizó sobre la autopista. Y tan pronto como la miré, supe que era una mamba. Ahora, una mamba es una serpiente Africana, la cual es la mordida más mortal de todas las cosas que hay. No hay nada tan venenoso como una mamba. Y la serpiente, por supuesto, representa el pecado, la muerte. ¿Ven? Y existe la. . . Tenemos en este país, la serpiente de cascabel, y la cabeza de cobre, y la mocasín de agua, muchas de esas serpientes, que, si uno está en mala salud y una lo mordiera, quizás lo mataría, pero si uno no recibiera ayuda de alguna clase inmediatamente.

62 Y entonces—entonces vamos a Africa e India, y encontramos la cobra. Existe una cobra negra, es una serpiente mala, es una mordida mortal, también. Y existe la cobra amarilla, que es mucho más que ella. Y la cobra amarilla, el paciente muere de una muerte tan horrible, muere de sofocación. Paraliza— paraliza el sistema respiratorio. Y ellos—ellos no pueden respirar, tan sólo abren su boca y boquean, y tratando de hacerlo, y mueren así. Y ese era el tipo de serpiente que por poco muerde a Billy Paul, cuando matamos la serpiente, en Africa.

63 Y luego—luego sigue la mamba, es muerte. Justo cuando ella. . .Es tan rápida que uno no puede verla. Ella pasa por encima de las hierbas y se impulsa con la parte de atrás de su cola. ¡Solamente, "shuish", y desaparece! Lo muerde a uno en la cara, por lo regular. Se levanta alto y muerde duro. Y, cuando lo muerde a uno, uno sólo tiene unos cuantos respiros hasta que uno está acabado. Se vuelve muy. . .No sólo paraliza, entra en el torrente sanguíneo, llega a los nervios, todo, uno simplemente muere en unos cuantos segundos. Esos muchachos nativos y muchachos cargadores, uno puede decir "Mamba", y ellos se darán un tope con sus cabezas, gritarán, porque es—es muerte en tan sólo unos cuantos segundos, ¿ven?, cuando una lo muerde a uno.

64 Y aquí estaba ella, en la autopista. Yo pensé: "Bueno, hasta aquí llegué". Así que la miré, y me miró a mí enojada, y sacó su lengua, y aquí venía. Pero cuando llegó muy cerca de mí. . .Ella se acercaba rápidamente, y luego se ponía más lenta y más lenta, y sólo temblaba y se detenía, y luego algo la mantenía a distancia. No me podía morder. Y daba vuelta por el otro lado, y trataba de acercarse de este lado. Y ella retrocedía y agarraba un envión, y se meneaba directamente hacia mí, se ponía más lenta y más lenta y más lenta, y entonces se detenía, y luego se estremecía así y retrocedía. No podía morderme.

65 Luego ella se dio vuelta y miró a mi amigo, y se fue persiguiendo a mi amigo. Y vi a mi amigo saltando alto en el aire, y por encima de ella y por encima de ella y por encima de ella, tratando, y la cosa lo estaba atacando. Yo pensé: "Oh, si lo muerde alguna vez, será muerte instantánea. Con razón todos están tan asustados, porque cuando esta cosa lo muerde a uno es una muerte instantánea". Y—y simplemente lo estaba atacando así, y levanté mis manos, dije: "¡Oh Dios, ten misericordia de mi hermano!" Yo dije: "Si esa serpiente lo muerde alguna vez, lo matará".

66 Y en ese mismo momento la serpiente se dio vuelta hacia mí cuando dije eso, y me miró de nuevo. Y una voz vino de arriba de mí, y dijo: "Se te ha dado poder para atarla, la peor, o cualquiera".

Y dije: "Bueno, Dios, ¿qué debo de hacer?"

67 El dijo: "Hay una cosa que debes hacer, debes ser más sincero. ¿Ven?, debes ser más sincero".

68 Yo dije: "Bueno, Dios, perdóname por mi falta de sinceridad, y permíteme tener sinceridad". Y cuando levanté mis manos hacia El otra vez, hubo Algo grande que vino sobre mí, simplemente me levantó, parecía como que todo mi cuerpo fue cargado con Algo.

69 Y miré a la serpiente. Y entonces ella arrancó hacia mí, y no lo pudo hacer, aún. Y dije: "Satanás, en el Nombre del Señor

Jesucristo, yo te ato". Y la serpiente, un humo azul salió de ella, y ella se enrolló e hizo ese símbolo como una S, S mayúscula hecha al revés, un símbolo de *y*, &. *Y* significa "ata a esta o cualquier cosa bajo ella", porque ella era la peor. Humo azul salió de ella, y con su cola se estranguló ella misma alrededor de su cabeza hasta morir, cuando formó esta S al revés, ese símbolo de *y*, & (como una conjunción, ¿ven Uds.?), la ahogó hasta matarla. Y el hermano fue librado.

70 Y fui ahí y la machaqué. Yo dije: "Ahora, tengo que averiguar acerca de esto, porque es visión". Y yo golpee la—la cosa, y se convirtió así, parecía como una asa, en una asa de vidrio en un jarro, y simplemente la hizo cristal sólido. Y dije: "Piensa en eso, ¡cuán rápido! Ese humo azul era vida. Y todo la había dejado, todos los elementos, y se convirtió en vidrio".

71 Y en ese momento una Voz vino de nuevo, y dijo: "Tú puedes desatarla, también".

72 Así que dije: "Entonces, Satanás, para que yo pueda saber, te desato". Y cuando lo hizo, ella comenzó a volver a vida de nuevo, meneándose. Y yo dije: "Yo te ato de nuevo, en el Nombre de Jesucristo". Y cuando lo hizo, el humo salió de ella otra vez, y ella misma se estranguló de nuevo y se convirtió en cristal.

73 Y entonces cuando ella hizo eso, esa Voz dijo: "Ahora tú debes ser más sincero de lo que eres, para hacer esto". Entonces me dejó, y yo estaba parado en el cuarto.

74 En unos momentos, oí un reloj sonar, y mi esposa se había . . . levantándose. Los niños, Uds. saben cómo es, supongo, en casa de Uds., uno: "¿Qué me voy a poner hoy, mamá? ¿Dónde, dónde están mis libros? Y, ¿qué hice?" Uds. saben. Uno, como en cualquier hogar, uno no se puede oír pensar, casi, porque todos están tratando de arreglarse a la vez.

75 Y—y así que me escabullí al cuarto de estudio, y me puse de rodillas, y dije: "Señor Jesús, yo no sé estas cosas. Y, ¿qué debo hacer? Y los niños me van a estar llamando para que los lleve a la escuela en unos momentos. ¿Qué debo hacer?" Y miré alrededor, y mi Biblia estaba allí, y dije: "Señor, si Tú me perdonas . . ." Yo no creo en sólo abrir la Escritura, y sacar algo de la Biblia y decir eso, pero, hay ocasiones cuando Dios puede consolarlo a uno por medio de tal cosa. Y dije: "Señor, en este caso de emergencia en este momento, antes de que Tu Espíritu me deje. Y yo—yo no sé qué hacer. Todavía queda una hora antes de que los niños se vayan. ¿Me mostrarías? Si eso era algo que Tú estás tratando de hacerme captar, Padre Celestial, entonces dámelo a conocer".

76 Y tomé esta Biblia y simplemente la abrí *así*, y mi dedo pulgar estaba en Primera de Corintios, el capítulo 5, el versículo 8, cuando algo decía algo así. "Cuando vengáis . . ." Yo estaba planeando en hacer un ayuno, para el Señor. Yo le dije a El que saldría y ayunaría. Dijo: "Cuando vengáis a esta fiesta . . ." Lo

cual, un ayuno en el cuerpo es una fiesta con el Señor. Sabemos eso. "Así que cuando vengáis a esta fiesta, no vengáis con la vieja levadura o la levadura de malicia, y demás; sino venid con panes sin levadura de sinceridad y de verdad", exactamente lo que El me había dicho en la visión. "Venid. . . " Dios es mi solemne Juez. "Venid con panes sin levadura de sinceridad y de verdad", esa es la Palabra. Entonces vi lo que El quiso decir. A medida que El. . .

77 Hace años, cuando vi la Biblia descender, lo tengo escrito aquí mismo, descendió; y una mano vino del Cielo y apuntó a Josué, y leí los primeros nueve versículos, y me detuve allí. Ese es, Josué vino al desierto, pero nunca. . . él estaba listo para. . . Cuando él se acercó al Jordán, Dios lo llamó, dijo: "Desde este día comenzaré a engrandecerte delante del pueblo". Y luego el llevó a los hijos de Israel al otro lado del Jordán, a la tierra donde. . . les dio, les repartió a ellos, la tierra prometida.

78 Yo fui al bosque, y oré y oré, y ayuné. Y, ahora, regresé a ese árbol donde me había encontrado, donde estaban esas ardillas, que Uds. han oído en otros Mensajes, ¿ven?, donde estaban esas ardillas. Y parado allí, como a eso de las tres o cuatro de la mañana, después de que había pasado tambaleando a través de la maleza con la luz que podía ver, para llegar al árbol, viniendo temprano porque fui guiado allí. Y entonces me encontré con El. ¡Dios, me ayude a vivir fiel siempre!

79 Yo voy a leer mi texto ahora. He tomado como texto esta mañana, escribí aquí en alguna parte (oh, aquí está), Josué, en el Libro de Josué, el capítulo 10. A Uds. que van a leer detrás de mí, o, el capítulo 10 y el versículo 12. Y sólo tengo una hora.

80 Y luego, pienso, no estoy seguro, pero creo que Billy dijo que él dio tarjetas de oración esta mañana. Dijo: "No había muchas, sino tan sólo algunas personas querían que se orara por ellas". Y cualquiera que tenga tarjetas de oración, levanten sus manos ahora. Eso es correcto. Pues, muy bien, eso está bien. Muy bien.

Ahora el versículo 12 del capítulo 10 de Josué.

81 Y ahora, recuerden ahora, en el futuro, el domingo próximo deseo hablar sobre *Cristianismo Contra Idolatría*. Y luego les diré a partir de entonces, acerca de si el Señor guía para el mensaje de Navidad, o no. Parece como que tengo un mensaje en mi corazón para el pueblo, en Navidad. Y luego les diré a partir de entonces.

82 Ahora empezando la lectura en el versículo 12 del capítulo 10 de Josué.

> *Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas:*
>
> *Sol, detente en Gabaón;*
>
> *Y. . . luna, en el valle de Ajalón.*

Y el sol se detuvo y la luna se paró,

Hasta que la gente se hubo vengado de su enemigo.

¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. (Escuchen ahora.)

Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.

Y Josué, y todo Israel con él, volvió al campamento en Gilgal.

83 Que Dios añada Sus bendiciones a Su Palabra. Ahora deseo, si es la voluntad del Señor, que Uds. se queden conmigo por unos cuantos minutos. Quiero tomar un tema, extraño, raro; al leer semejante Escritura. Deseo su atención y—y oración durante este tiempo. Quiero tomar el tema, de una palabra: *Paradoja.*

84 Y, primero, me gustaría explicar quizás lo que es una paradoja. En el diccionario Webster, dice que una *paradoja* significa "algo que es increíble, pero cierto". Eso es una paradoja. Algo que es casi completamente fuera de la razón, no pudiera ser así pero sin embargo lo es, eso es una paradoja. Ahora deseo quedarme unos minutos en estas palabras, una paradoja.

85 Ahora tenemos muchas cosas a las cuales nos pudiéramos referir como paradoja. Una cosa a la que me gustaría referirme, es, que este mundo en sí mismo es una paradoja. La manera en que se mantiene es una paradoja.

86 Anoche estaba hablando con mi hija, Rebeca, que está en la secundaria. Y yo estaba estudiando aquí en la Escritura, y—y le estaba diciendo acerca de leer este—este versículo aquí. Y ella dijo: "Papá, Josué realmente detuvo el mundo, ¿no es así?"

Yo dije: "Yo no sé qué detuvo él. El detuvo el sol".

87 Ella dijo: "El no podía detener el sol, porque el sol no viaja".

88 Yo dije: "No obstante, el reflejo de él viaja a través de la tierra, y él detuvo eso".

Ella dijo: "Bueno, entonces Dios detuvo el mundo".

89 Yo dije: "Entonces, para el agnóstico, ¿qué sucede si da la casualidad que el mundo se detiene y pierde su gravitación? Se dispararía a través del espacio como una—una estrella, y proyectiles de él estarían cayendo por cien billones de años en el espacio".

90 Pero la Biblia dice que: "El sol se paró, y mantuvo su posición por un día entero". Yo lo creo. Yo lo creo. Es irrazonable e increíble, pero es la Verdad.

91 Les ruego me digan entonces, ¿cuál es la parte de arriba del mundo, el Polo Norte o el Polo Sur? ¿Cómo saben Uds., si están en

el espacio? Uds. dicen: "El Polo Sur es abajo, debajo de nosotros". Ellos piensan que el Polo Norte es abajo, debajo de ellos. ¿Ven?

92 Está en un espacio, en un pequeño círculo de aire, a medida está dando vuelta a unas mil y pico millas por hora [Mil seiscientos y pico kilómetros por hora.—Traductor]. Porque, hay veinticuatro o veinticinco mil millas [Treinta y ocho mil seiscientos veintitrés o cuarenta mil doscientos treinta y tres kilómetros.—Traductor] alrededor de él, y da vuelta en veinticuatro horas, así que eso da que va a más de mil millas por hora, viajando alrededor. Y nunca falla, dando exactamente. Donde está—donde está en el ecuador, donde va dando vueltas, nunca falla un minuto; perfectamente a tiempo, estando en el aire. Si esa no es una paradoja, yo no sé lo que una es. Cómo es que son todos los sistemas celestes, cómo están tan a tiempo, tan perfectamente; al grado que, en años por venir, de aquí a veinte y treinta años, la ciencia puede ver la venida del eclipse del sol y la luna, ocurriendo. Y pueden decirle a uno, hasta el momento, cuándo van a ocurrir y cuándo va a comenzar el eclipse.

93 No importa cuán fino sea el reloj que tengamos, uno de precisión. . . Tengo uno aquí que me fue dado en Suiza, como regalo, cuando estuve allá. El valor es como de trescientos dólares, en dinero Americano. Que me fue dado. No hay semana sin que tenga que ponerse a tiempo de nuevo; todos los relojes, nada que el hombre puede hacer es tan perfecto. Va a, en unos años, va a estar gastado y acabado. A medida se ponga más viejo, se va a poner peor todo el tiempo. Las joyas se van a gastar. La precisión de él lo va a dejar. No hay nada allí que pueda ser esmerilado o arreglado por el hombre, o limado por el hombre, que pueda permanecer perfecto.

94 ¡Pero este mundo permanece perfecto! ¿Qué lo controla? Bueno, Uds. dicen: "No sé qué lo controla, qué lo mantiene en su lugar". Verdaderamente es una paradoja. Es, Uds. no pueden describir cómo Dios lo hace, pero El lo hace. Así que, eso es lo principal, que El lo hace. Y sabemos que así es.

95 Es increíble cómo es que uno pudiera hacer girar una pelota en el aire, no hará una revolución completa en el mismo lugar.

96 Yo estaba pensando, aquí hace algún tiempo, cuando yo estaba en el desierto. Y uno de estos pequeños cactus saltadores que los ácidos en la sangre de uno los atrae directamente a uno, uno de esos tipos saltó a mí. Y uno no puede arrancárselo, uno tiene que tomar algo y quitárselo con un movimiento como de rastrillo. Y tiene pequeñas espinas en él. Y no importa cuán bien uno afile una aguja, una aguja estará despuntada en la punta; una perfecta agudeza de una aguja será tan perfecta como uno pudiera hacerla, va a estar despuntada, comparada con uno de esos cactus saltadores. Y sin embargo es una hoja, ella misma, enrollada apretadamente. ¿Cómo pudiera ser que

la naturaleza pudiera enrollar un hoja más apretadamente y con más filo, en la punta, de lo que una máquina fina pudiera afilar una? Y, sin embargo, allá abajo en el extremo de esa punta hay pequeñas espinas en forma de anzuelo para pescar, de *esa* manera, pequeñas espinas para sostenerla, para mantenerse agarrada a medida entra. Oh, una paradoja, correcto, para la ciencia. Es increíble, pero es cierto.

97 Me gustaría que alguien explicara esto. Yo no pudiera decirles exactamente las millas, o a cuántas millas dice la ciencia que la luna está de la tierra. Pero cómo pudiera esa luna, diría yo, estando a millones y millones de millas de la tierra, y sin embargo controla esa marea del mar. ¿Qué lo hace? ¿Cómo puede ser hecho? Es una paradoja, pero sin embargo miramos y vemos que es hecho. Sucede. La luna controla la marea. Cuando la luna se balancea hacia afuera de *esta* manera, de la tierra, la marea va con ella. Y Dios ha puesto a la luna sobre las mareas, y puso los límites. Y no pueden pasar ese límite donde Dios trazó una línea, y dijo: "Mar, puedes llegar *así* de cerca, pero no puedes tomar el resto de ella, porque estoy poniendo un centinela sobre ti".

98 Esa luna, a millones de millas de la tierra, llama a ese mar, y fija sus límites y lo controla. ¡Increíble! ¿Qué hay en esa luna? Cuando, sólo a unas cuantas millas de la tierra, toda la gravitación, todo el aire, todo lo demás, se va, sale al espacio donde ni siquiera hay aire, por millones y millones y millones de millas multiplicadas. ¡Y, sin embargo, lo controla! Dice: "Tú puedes llegar hasta cierto punto, pero no puedes llegar más lejos, porque yo soy el centinela de Dios. Yo soy el perro guardián que está aquí, y no puedes pasar estos límites". Expliquen eso. Esa es una paradoja, cómo Dios hace eso, pero sin embargo El lo hace. No puede ser explicado.

99 Tenemos invierno, nieve en la tierra, frío, la tierra está congelada. Una pequeña semilla, y en esa pequeña semilla hay un germen de vida, y esa pequeña semilla se congelará y se reventará, y la pulpa saldrá de ella. Y ese germen de vida yacerá en el polvo, en una capa de hielo congelada que mataría cualquier vida. ¿Cómo es preservado, y luego viene de nuevo en la primavera? No podríamos explicar eso, ¿no es así? Es una paradoja.

100 Tomamos Hebreos, el capítulo 11 y el versículo 3, entendemos allí que la Biblia dice, Pablo hablando, que: "El universo fue constituido y armado por la Palabra de Dios", una paradoja, que una—una Palabra podía hablar y de esa Palabra formaría—formaría cosas materiales: "De modo que lo que en verdad aparece fue hecho de lo que no se veía". Cosas que vemos, fue la Palabra hablada de Dios. La tierra es la Palabra de Dios. Los árboles son una Palabra de Dios. ¿Por qué tendríamos temor de confiar en Uno que ha dado tal Palabra, con tanto Poder y autoridad? ¿Por qué tendríamos temor de tomar esa Palabra para

nosotros y aplicarla a nosotros mismos? Muestra dónde hemos caído, en incredulidad. ¡La Palabra, la Palabra de Dios, una paradoja! Verdaderamente una paradoja, la Palabra de Dios.

101 También, me gustaría mostrar una paradoja rápidamente, y eso es cuando Dios llamó a Abraham y le dijo, cuando él tenía cien años de edad; y Sara tenía noventa, cuarenta años más allá del tiempo de la menopausia para ella. Y Abraham, cuya vida estaba prácticamente muerta; y Sara, la cual era estéril para comenzar, y su matriz estaba prácticamente muerta. Y sin embargo Dios dijo que El traería, a través de ellos, un niño. Esa es una paradoja. Pregúntenle al doctor si una mujer, de cien años de edad, pudiera criar un bebé, tener un bebé. Es imposible, es increíble, pero ella lo hizo porque Dios dijo que ella lo iba a hacer.

102 Es una cosa increíble, pensar que un hombre pudiera sentarse con su espalda volteada a una tienda, un desconocido con polvo sobre Su ropa, y decirle a una mujer, la cual estaba en la parte de atrás de la tienda, sobre qué estaba ella pensando. Una paradoja, increíble, pero sin embargo es cierto.

103 Era increíble, cuando Abraham llevó a Isaac a la cumbre del monte, su hijo unigénito, y lo llevó a la cumbre del monte, para ofrecerlo como sacrificio. Y cuando él llegó a la cumbre del monte, y acostó a Isaac sobre la leña, y estaba listo para quitarle la vida. Y cuando él iba bajando su mano, ¡Algo agarró su mano! Y allí estaba un carnero enganchado por sus cuernos, en el yermo, en la cumbre del monte. ¡Una paradoja! ¿De dónde vino el carnero? ¿Cómo podía estar a cien millas [Ciento sesenta kilómetros.—Traductor] de la civilización, sin ser matado; con leones, y—y chacales, y perros salvajes y bestias, y cosas? ¿De dónde vino? ¿Cómo llegó allí, y arriba en la cumbre de la montaña donde no hay agua? ¿Por qué no estaba allí cuando él recogió las rocas? El llamó el nombre *Jehová-jireh*, "el Señor se ha provisto a Sí mismo un sacrificio". Increíble pero sin embargo es tan cierto, porque El es Jehová-jireh. Cosas increíbles para nuestro conocimiento y ciencia, ¡pero sin embargo es cierto! ¡Una gran paradoja!

104 Fue una paradoja, y lo será, cuando Jesús, Marcos 11:22, 23, cuando El dijo: "Si dijereis a este monte: 'Muévete', y no dudareis en vuestro corazón, sino creyereis que será hecho lo que decís, lo que digáis os será hecho". Es increíble, pero es cierto. Es una paradoja.

105 Permítanme parar aquí para decir, allá en ese bosque, sentado junto al lado de ese árbol esa mañana, no había ardillas en el bosque, pero cuando una Voz habló y dijo: "¡Di dónde van a estar!"

106 Y allí, que Dios me ayude si no es así, si muero antes de que termine este mensaje, apuntando mi dedo a un nogal de ramas

desnudas, dije: "Ella va a estar *allí*", ¡y allí estaba! ¡Increíble, pero cierto!

El dijo: "¿Dónde va a estar la siguiente?"

107 Yo dije: "Allá en ese montón de grupos de cosas", ¡y yo nunca bajé mi dedo hasta que allí estaba!

"¿Dónde va a estar la siguiente?"

108 "Allá en ese tronco allá sobre aquel campo". ¡Y allí estaba! Es increíble.

109 Le pregunté a mi esposa, la otra mañana. Yo dije: "Cariño, ¿he perdido el juicio? ¿Estoy volviéndome loco? ¿Qué pasa conmigo? ¿Por qué digo las cosas que digo? ¿Para qué hago las cosas que hago? ¿Qué me hace hacerlo?" Yo amo a la gente, y sin embargo sólo los hago pedazos. Y ayuno y oro para deshacerme de ello; y entre más ayuno y oro, peor se pone. ¡Increíble, pero es cierto! Es cierto.

110 Vi a una mujer levantar su mano en ese mismo momento, atrás en el edificio, alabando al Señor. Fue Hattie Wright, sentada allá. Cuando, ella tenía dos muchachos, si me perdonan ellos por decir esto, renegados, muchachos del mundo. Esa mujercita sentada allá aquel día, una viuda. Y yo dije: "Hattie, el Señor Dios . . . Ud. dijo lo correcto. El proveyó esas ardillas. El es Jehová-jireh".

111 Ella dijo: "¡Eso no es nada más que la verdad de Dios!" ¡Oh, ella dijo lo correcto! Parece increíble que un ser humano pudiera decir una palabra . . .

112 Como el Hermano Booth les dijo. Tan sucios e inmundos como somos, ¿Quién es Aquel que se sienta allá atrás más allá de la luna y las estrellas, y de todo el espacio y tiempo y Eternidad? Como aun Booth lo dijo, y yo leí lo mismo el otro día, leyendo de Ireneo, que aun los Angeles son sucios delante de El. ¿Quiénes somos nosotros?

113 ¡Pero una mujer dijo lo correcto, que llama el corazón de Jehová! Dijo: "Pregúntale qué desea, y luego dáselo a ella". Amén. ¡Increíble, pero cierto! Aquí mismo ahora y delante de nosotros hay evidencia visible, ella pidió por el alma de sus muchachos para que fueran Cristianos. Dios le dio a ella su deseo. ¡Increíble! Ese fue más que un milagro que sanar a una persona enferma. Eso es cambiar la vida de un hombre, su alma, cuerpo, y todo lo que él es. Cambió su hechura. ¡Increíble, pero cierto! Fue una paradoja. Lo vemos en todas partes.

114 Paradoja en el tiempo de Noé. Cuando, Noé, un hombre, tan sólo un hombre ordinario, él llegó a ser un profeta, o era un profeta del Señor, quizás cultivaba. Dios le dijo: "Prepárate para una lluvia que ha de venir del Cielo", cuando no había lluvia. Nunca había habido lluvia. No había manera de conseguir lluvia allá arriba. Nunca había llovido sobre la tierra. No había mares,

no había aguas, pero sin embargo Dios le dijo que hiciera un arca para la salvación de su casa. ¡Y Dios trajo la lluvia! Fue una paradoja. Incientífico, pero (¿qué?) era una paradoja, de todas maneras. Sí.

115 Fue una paradoja cuando los jóvenes Hebreos que habían decidido que se quedarían con la Palabra de Dios, sin tener en cuenta qué sucediera, que el rey preparó el horno siete veces más caliente de lo que había sido calentado alguna vez, y echó a esos hombres allí adentro. Cuando, el calor intenso del—del horno mató a los hombres que subieron por la plancha con ellos, a la boca del horno; ellos murieron. Pero sin embargo esos hombres anduvieron en ese horno por tal vez tres horas. Ya no habría ni siquiera polvo de ellos, porque la vida humana que estaba en ellos hubiera perecido. Si hizo que una vida humana pereciera, por acercarse a él, ¿qué haría con otra vida humana? Pero los echaron allí adentro, y digamos tres horas, pudieran haber sido cinco.

116 El pudiera haberse ido y almorzado, y vuelto, dijo: "Abran la puerta del horno. ¡Ni siquiera va a quedar polvo de esos muchachos!" Pero cuando él abrió la puerta, allí estaban ellos, ilesos, andando alrededor en el fuego. ¡Increíble, pero cierto! ¿Por qué? El dijo: "¿Cuántos metieron?"

Ellos dijeron: "Hemos metido tres".

117 El dijo: "Yo veo cuatro". Eso es lo que hizo la paradoja. "Y Ese se parece al hijo de los dioses". El no era un hijo de los dioses; ¡El era el Hijo de Dios! Ellos eran paganos. ¡Oh, Dios en Su gran Palabra!

118 Llegó un tiempo cuando el ejército de Dios se había vuelto cobarde y tenía temor de un hombre, y se paraba en la ladera de una colina. Cuando ellos permitieron que un hombre que era tres veces del tamaño de cualquiera de ellos, se parara en la ladera de una colina, y dijera: "Ahora Uds. confían en un Dios verdadero, dicen Uds. Uno de Uds. hombres salga y pelee conmigo, y no—no tendremos derramamiento de sangre". ¡El enemigo de Dios había hecho retroceder a la iglesia de Dios contra la ladera, y ellos estaban aceptándolo! Ellos tenían miedo. Eran cobardes.

119 Y al campamento llegó un hombrecito, con una pequeña piel de oveja envuelta alrededor de él, una túnica de pastor; el hombre más pequeño en todo el ejército, y ni siquiera era un soldado. Pero fue una paradoja, cuando Dios tomó a ese hombre, a ese hombrecito despreocupado. La Biblia dice que él era rojizo. ¡Ese hombrecito puso a todo el ejército, el enemigo, a pelear! Esa fue una paradoja. Parecía como que Dios le hubiera dado a ese gran ejército en marcha suficiente valor para ir a pelear. Ellos eran siervos de Dios, ¿por qué no ir a pelear la batalla de Dios? Ese es el enemigo de Dios, ¡vénzanlo! Parecía como que El les hubiera dado valor. Pero Dios tomó a un pequeño individuo.

120 Y recuerden, otra paradoja, él nunca llevó una espada. Saúl trató de poner su armadura en él, trató de poner una espada en su mano. El pobre muchachito no la podía mantener levantada. Y él llevó una honda, un pequeño hule o una pequeña piel, con dos pedazos de cuerda envueltos en ella. Y él derrotó a todo el ejército del enemigo, y los puso en fuga. Era una paradoja, cómo un muchachito pudo hacer correr a un ejército.

121 Es una paradoja. Seguro. Dios lo hace. El simplemente está lleno de ello. Seguro, El lo está. Eso es lo que El hace. Esa es su manera de hacerlo. Sí, señor. Fue una paradoja.

122 Cuando Egipto tenía el gran ejército que tuvo, todo el mundo fue conquistado. Tenían a toda nación bajo sus manos. Y cuando Dios decidió destruir ese ejercito, destruir esa nación, parecía como que El hubiera levantado algún ejército Amorreo, o algún gran ejército en alguna parte, y los hubiera mandado allá con mejor equipo; o hubiera puesto una consolidación de todas las denominaciones juntas, para ir y pelear, juntos, de manera que recibiera una total cooperación. Pero, ¡Dios usó una paradoja! El tomó a un anciano, de ochenta años de edad, y nunca puso una espada en su mano, sino una vieja vara torcida, que hundió a Egipto en el fondo del mar muerto. Increíble, lo que Dios puede hacer, pero esa es la manera en que El lo hace. El usa paradojas para hacerlo. ¿Ven?, El lo trae a una paradoja, una vara torcida de un pastor en vez de un ejército marchando, para derrotar a—a una nación que gobernaba al mundo.

123 Oh, lo único que Dios está esperando ahora, creo yo. Rusia no significa nada para Dios. El quiere conseguir a un hombre. El no tiene que tener grandes organizaciones. El no tiene que tener grandes denominaciones. ¡El quiere conseguir a un hombre de manera que El pueda envolver Su Espíritu metiéndolo en él! Eso va a contar el resto de ello, va a haber otra paradoja; hasta que El pueda conseguir a alguien completamente rendido, que hará eso. Esa es la manera en que Dios hace Su obra, El usa paradojas.

124 Fue una paradoja cuando un gran soldado del . . . de Dios, llamado Josafat, estaba en las puertas, con un hombre caído llamado Acab, y dijo: "Antes de que vayamos a esta batalla, ¿no es una cosa buena que consultemos a Jehová?" Ahora, si el corazón de ese hombre está hambriento, para conocer la voluntad de Dios, tiene que haber una voluntad de Dios en alguna parte.

125 No siempre en la multitud de consejos hay seguridad. Acab dijo: "Yo tengo a todos mis ministros. Todos ellos son profetas. Yo los haré subir acá. Y tú sabes, si yo traigo cuatrocientos profetas, encontraremos la Palabra del Señor". No siempre la encuentran, no siempre.

126 Si no está con la Palabra, entonces apártense ello. No me importa cuántos hayan allí. ¡Quédense con esa Palabra! Dios no puede retirar esa Palabra.

127 Ahora, él los trajo a todos allí, y todos profetizaron unánimes, que: "El Señor estaba con ellos. ¡Sube!"

128 Pero sin embargo había algo que no estaba bien. Y ese hombre de Dios sabía que eso no estaba bien. El dijo: "¿No tienes uno más? ¿Sólo otro, en alguna parte?"

"Oh", dijo, "tenemos uno, mas yo le aborrezco".

Dijo: "No hable el rey así".

129 Dios escogió a un muchacho analfabeto, a un pequeño renegado para la nación, uno despreciado y rechazado, para traer Su mensaje a los de corazón hambriento. En vez de todas las denominaciones juntas hablando unánimes en armonía, Dios trajo a una persona. Una paradoja, pero el hombre tenía la Verdad. Y probó ser la Verdad, porque él estaba con la Palabra. Era una paradoja, exactamente.

130 Ahora Uds. dicen: "¿Quiere decir que Ud. no está de acuerdo con todo *esto* y *eso*, y *aquello*?" Si no está con la Palabra, no estoy de acuerdo con ello. Eso es correcto. La Palabra de Dios nunca fallará.

131 Hablando con un sacerdote, no hace mucho tiempo, él dijo: "Sr. Branham, Ud. está tratando de argüir un punto de una Biblia". Dijo: "Nosotros le creemos a la iglesia, nada sino eso. Nosotros le creemos a la iglesia, lo que la iglesia dice. Dios está en Su iglesia".

132 Yo dije: "Dios está en Su Palabra. Y El es la Palabra". Eso es correcto, ¡la Palabra!

133 Esa es la razón de que Micaías tomó la Palabra. Y Dios usó una paradoja para avergonzar a toda denominación, y trajo a cumplimiento la Palabra del siervo de Dios; ¡un hombre, despreciado, rechazado, aborrecido! ¿Qué? Aborrecido por su propio pueblo. Ahora, él no era un comunista, o él no era otra cosa. Digamos que él era pentecostal, y los grupos Pentecostales lo aborrecían. A ellos no les agradaba. No tenían nada que ver con él. Pero él tenía la Palabra de Dios. Dios hizo una paradoja de ello.

134 "¿Por qué El no, si todos estos otros hombres son profetas y ministros, y demás, por qué no puede, en todo este gran grupo entero, decidir algo mejor que una persona? Pareciera irrazonable que Dios sólo hiciera la palabra de un hombre correcta, que el resto de ellos".

135 Porque, la palabra de ese hombre era la Palabra de Dios. Esa es la razón de que Dios cumplió la cosa, porque el hombre estaba con la Palabra de Dios. Los otros estaban profetizando una mentira. Sí, fue una paradoja cuando Dios tomó la palabra

de un hombrecito, y la hizo verdad, porque era Su Palabra. Dios tiene que apoyar Su Palabra, no la palabra del concilio. Sino que, la Palabra de Dios, eso es lo que El apoya.

136 El tomó a Micaías en vez de una escuela de ministros bien entrenados, hombres de renombre. Nada en contra de ellos, ellos eran grandes hombres. Eran hombres que no creían en otro Dios, ellos creían en el mismo Dios en el que Micaías creía. Pero ellos han actuado como que creían en El, pero no aceptaban Su Palabra. Porque, querían ser populares. Querían hallar favor con el rey. Y la ceguera de ellos pasó por alto la verdadera Palabra de Dios. ¿Cómo podía Dios bendecir lo que El había maldecido?

137 Uds. señoras y hombres, ambos, no piensen que hago esto para ser grosero. Yo lo hago para ser sincero. Esa es la razón. ¿Cómo puedo decir que: "Las mujeres deberían de tener. . . muy bien, déjenlas que se corten el cabello, y cosas como esas; ponerse, sus ropas, eso no tiene nada que ver con Ello"? ¡La Palabra de Dios dice que sí tiene que ver! Ella es indecente y deshonrosa mientras lo haga, y Dios nunca lidiará con ella. A mí no me importa cuánto ella hable en lenguas, o salte o grite, ella no ha llegado a ninguna parte con Dios, aún. Esa es la Palabra del Señor.

138 Hombres, Uds. que no pueden gobernar su propia casa, ¿y luego tratar de ser predicadores y diáconos? ¿Cómo va a ser apto para ser un predicador en el púlpito, para guiar a la Iglesia del Dios viviente, y repartir para ellos su herencia? Cuando, Ud. piensa más en su boleta para alimentación y la ofrenda que entra que lo que piensa en la Palabra de Dios, y está avergonzado para decirla delante de las mujeres, temiendo de que Ud. no va a ser popular. ¡Dios tenga misericordia de su alma pecaminosa!

139 ¡Hable la Palabra de Dios, en Verdad! Juan dijo: "El hacha está puesta a la raíz del árbol". Y el hacha es la Palabra de Dios. "Todo árbol que no da el fruto correcto, córtenlo y échenlo en el fuego". ¡Dios, tráenos otra paradoja!

140 ¿Por qué tomó Dios a Juan el Bautista, como acabo de estar hablando de ello, en vez de Sus bien entrenados sacerdotes de aquel día? El tomó a un hombre que nunca fue a la escuela ni un solo día en su vida. Así que, entendemos que Juan fue al desierto, a la edad de nueve años, y estuvo solo con Dios.

141 Hace unos días, al leer acerca del Concilio de Nicea. Eso fue mucho tiempo después de la muerte del último apóstol, San Juan. Cuando esos hombres llegaron allá a ese Concilio de Nicea, algunos de esos hermanos ancianos avergonzaron al resto de ellos. Ellos llegaron allí, vestidos en pieles de ovejas; a esos emperadores vestidos, como Constantino y los obispos de Roma. Viejas pieles de oveja envueltas alrededor de ellos, y vivían en el desierto, de hierbas, pero eran profetas del Señor. La iglesita, el lado Griego, siguió adelante; el lado Romano se regresó. Pero

eso muestra, cuando uno se compromete, uno no puede ser siervo de Cristo.

142 Juan. En ese día, la iglesia era muy ortodoxa, tenían a los sacerdotes, a los bien entrenados hombres. Pero Dios escogió al hombre que no tenía educación en lo absoluto, y lo sacó del desierto, con un pedazo de piel de oveja envuelta alrededor de él, y su barba sin rasurar, su cabello colgando sobre su cuello. No tenía púlpito de dónde predicar. No había iglesia que lo invitara. Pero él probablemente se paró en el lodo, hasta la mitad de la altura a sus rodillas, y predicó: "¡El Reino de Dios se ha acercado!" Dios escogió a ese hombre.

143 Cuando Jesús dijo: "¿A quién salisteis a ver? ¿A un hombre que puede hablar en todas las escuelas, un hombre que está finamente vestido, y demás?" El dijo: "En los palacios de los reyes están". Dijo: "¿Qué salisteis a ver? ¿A un profeta?" El dijo: "Más que profeta. Este es acerca del cual el profeta habló que vendría: 'Yo envío Mi mensajero delante de Mi faz'". El era el—el ángel del pacto. El era el—el gran precursor.

144 Pero, era una paradoja, cómo fue. ¿Por qué no vino él a esa gran escuela allá en Jerusalén? ¿Por qué no vino El a Caifás, el sumo sacerdote? ¿Por qué no vino El adonde algunos de esos grandes hombres entrenados, que habían sido entrenados desde la niñez, y sus padres habían sido entrenados antes que ellos, y sus padres antes que ellos, por generación tras generación tras generación, entrenados e instruidos, refinados, altamente cultos, educados? Y luego escoger a un hombre viejo allá en el desierto, que nunca tuvo un día de enseñanza en su vida, y lo puso allá en el Jordán, y dijo: "Este, este es él". Una paradoja, exactamente. Increíble, pero sin embargo era verdad. Dios lo hizo.

145 El nacimiento virginal de nuestro Señor, increíble, que una mujer diera a luz a un niño sin conocer un hombre. Dios lo hizo. Dios lo hizo. ¿Ven?, es una paradoja. Tomó a una mujercita allá, una jovencita, comprometida con cierto hombre de cuarenta y cinco años, ella misma era como de dieciséis o dieciocho, y se comprometió con este hombre que era viudo, con cuatro hijos. Y luego tomó a esta mujer y la cubrió con Su sombra por medio del Espíritu Santo, y concibió en la matriz de ella el cuerpo que tabernaculizó al Dios Todopoderoso. ¡Una paradoja!

146 ¡Cómo el Cielo no lo puede contener! La tierra es Su estrado, los Cielos es Su trono, y sin embargo podía traer la plenitud de la Deidad corporalmente, y la encarnó en un Hombre. ¡Oh! Cuando, uno puede medir por centenares de billones de millas en eones de tiempo [Un *Eón* es un espacio incalculable de tiempo.—Traductor], y nunca medir a Dios; y sin embargo un pequeño bebé, acostado en un pesebre, contuvo la plenitud de Su Cuerpo—Su Cuerpo. ¡Jehová! ¡Una paradoja! ¡Ese gran Dios, el cual está allá atrás, para controlar a cien millones de soles brillando sobre

planetas, el cual nunca comenzó y nunca terminó, y se encarnaría El mismo, en un establo lleno de estiércol!

147 ¡Y luego salimos y bailamos y bebemos, y nos comportamos así, en una celebración! No es una celebración; ¡es una adoración! Nosotros celebramos la Navidad. Cómo hizo Dios eso, para que El pudiera morir, para tomar el lugar de un pecador.

148 Fue una paradoja cuando un pequeño muchacho de cabello rizado, un hombre pequeño de hombros encorvados, él probablemente no medía ni cinco pies de alto [Un metro cincuenta y dos centímetros de alto.—Traductor]; y él tenía siete guedejas colgándole alrededor de la cabeza, un pequeño cobarde. Y él iba en camino, un día, a ver a su novia, y un león rugió contra él.

149 ¿Ha escuchado alguien alguna vez a un león genuino rugir? Uds. probablemente lo han escuchado, en estas jaulas y cosas por aquí. Pero yo quiero decirles, sólo están maullando entonces. Uds. deberían de escuchar a uno salvaje verdaderamente rugir. Las rocas caen de la colina, a media milla de distancia [Ochocientos metros.—Traductor]; guijarros ruedan para abajo por la colina, simplemente hace vibrar la tierra tanto. De dónde viene ese rugido, yo no sé.

150 Oh, yo vi uno, un día, él tenía su cabeza inclinada, un enorme león de melena amarilla le rugió a uno de negra, porque, a uno de melena negra, porque él había cogido un pedazo de carne. El lo dejó tirado allí, y fue como si él hubiera dicho: "Ahora tú deja eso en paz, yo voy a ir a tomar un trago de agua". Y él fue a lamer el agua. Cuando él regresó, este de melena negra había estado lamiéndolo. El anciano papá sólo se detuvo, bajó su cabeza, y él dejó salir un eructo, y, yo digo, que las rocas rodaron de la colina. ¡Oh, hermanos! El sacudiría la ciudad, si el rugiera así aquí. Un rugido del león, ¡oh, él es feroz!

151 Y ese rugido salió contra este pequeño renacuajo de cabello rizado, lo llamaríamos, y algo sucedió. Ese pequeño renacuajo se acerca y lo coge por la boca, y pone una mano de *esta* manera y una de *esa* manera, no nerviosamente, y simplemente lo hace pedazos y lo deja allí. Esa es una paradoja. ¿Qué lo causó? Si Uds. se fijan la lectura un poco antes de ello: "Y", la conjunción, "el Espíritu del Señor vino sobre él". Eso es lo que hizo la diferencia. Y él mató al león.

152 Luego un día unos Filisteos vinieron en pos de él. El estaba desarmado. Había mil de ellos. Tenían lanzas largas y escudos grandes, y eso es como una puerta enfrente de uno, *así*, los escudos. Sólo piensen en un enorme escudo de bronce ahora, totalmente delante de uno, con cascos de bronce puestos, grandes cotas de bronce, y por todas las espinillas y todo, con bronce; enormes y largas lanzas, tan largas como aquellos. . . hasta ese poste allí, quizás quince, veinte pies de largo [Quizás

cuatro y medio, seis metros de largo.—Traductor]. Grandes cabezas de bronce en ellas así, filosas como una navaja de afeitar. Y encontraron a este pequeño renacuajo de cabello rizado descendiendo de Palestina, a visitar a una novia de él allá. Así que ellos dijeron: "¡Allí está ese hombrecito. Vamos a capturarlo!" Un hombre podía haberlo cogido con el extremo de esa lanza, simplemente haberlo levantado y sacudido un poquito, y él hubiera caído directamente en su mano, hasta la empuñadura de la lanza. Pues, él tan sólo es un hombre pequeñito.

153 Algunas personas, los artistas, tratan de dibujar a Sansón con—con hombros que él no podría haber entrado a este tabernáculo. Bueno, ese no hubiera sido un misterio, el hombre de ese tamaño. Sansón era tan sólo una cosa pequeñita, pero el Espíritu del Señor es lo que era grande. ¿Ven? El toma el . . . Es—es—es deshonrar la Escritura, el decir que él era un hombre de ese tamaño.

154 Dios siempre toma las cosas necias e ignorantes así, con qué hacer Su obra, ¿ven Uds.? El toma algo que no es nada.

155 Así que este hombrecito estaba parado allí, y de repente aquí vienen estos Filisteos y lo rodearon, para matarlo. Y él tomó la quijada de una mula que estaba allí tirada por un tiempo, una, la de un asnito, recogió la quijada de esa mula. Y el Espíritu de Jehová vino sobre él. ¡Y ahí hubo una paradoja, cómo él golpeó, con la quijada de una mula, atravesando ese casco de media pulgada de grueso [Trece milímetros de grueso.—Traductor] en la parte de arriba de la cabeza, con la quijada de una mula! Pues, al primer, esa quijada vieja y seca tirada allí, al primer golpe que él le hubiera dado, se hubiera reventado en mil pedazos, en la parte de arriba de uno de esos cascos o esos grandes escudos. Cuando, mil se abalanzaron sobre él, y él mató a golpes a cada uno de ellos. ¡Paradoja! Eso fue cuando el Espíritu de Dios vino sobre él.

156 Oh, si tan sólo pudiéramos ser quijadas en la mano de Dios, habría otra paradoja. Sí, lo fue.

157 Fue una paradoja cuando Jesús, nuestro Señor, tomó cinco bollos y dos pececitos, y los partió, y alimentó a cinco mil. Y recogieron canastas llenas de sobrantes, pequeños montones que algunos de ellos no . . . Ellos ponían cuatro o cinco peces aquí en *esta* mesa, y cuatro o cinco panes, y luego iban *acá* y ponían cuatro o cinco panes. Y algunos de ellos ni siquiera pudieron comérselo todo, simplemente los dejaron allí. Así que los recogieron, canastas llenas de ellos. ¡Oh! ¿Ven? ¿Cómo lo hizo El? Es increíble que un Hombre pudiera tomar cinco bollos y dos pececitos, y alimentar a cinco mil, y recoger siete canastas llenas, sobrantes. Es increíble, pero El lo hizo. ¿Por qué? Era Dios. Era una paradoja. Es increíble, pero El lo hizo.

158 Era increíble, y nunca antes o después, en un mar tormentoso, y las olas tan altas al grado que estaban hundiendo el barco, cuando un Hombre vino caminando a través de esas olas. Yo puedo ver cada vez las—las enormes olas blancas viniendo alrededor de El, simplemente reventarse y caer hacia el fondo, y El siguió adelante, así como si El estuviera en un pedazo de concreto. ¡Caminando sobre el mar, en tiempo de tormenta! Que la ciencia explique eso. ¿Qué lo sostuvo a El allí arriba? ¿Qué lo mantuvo a El sobre ese mar, cuando es media milla de profundidad allí? Cuando esas grandes olas, muchas veces más grandes que este tabernáculo, golpeando, pues, pues, llenó al pequeño bote y lo inundó. Estaba mojado por dentro y por afuera, y se estaba hundiendo, los mástiles se habían roto, y habían desaparecido los remos, y todas las esperanzas de ser salvados habían desaparecido. ¡Y aquí viene Alguien caminando sobre el agua! Una paradoja, seguro, increíble, no puede ser explicado, pero El lo hizo. Oh, sí, El lo hizo, vino caminando sobre el agua. Es increíble que este mismo . . .

¡Oh Dios, yo espero que esto llegue a casa!

159 Increíble, una verdadera paradoja, que este mismo, Jesús de Nazaret, escogiera a un montón de pescadores ignorantes para Su Iglesia, en vez de los bien entrenados sacerdotes y denominaciones de aquel día. ¡Cómo un Dios que tenía toda la sabiduría, que podía caminar sobre las aguas, que podía convertir el agua en vino, que podía tomar cinco bollos y alimentar a cinco mil personas, y recoger siete canastas llenas que sobraron! Cómo ese mismo, el Dios que está allá en la Eternidad, que es tan resplandeciente al grado que el sol esconde su rostro de El; la mismísima fuente de sabiduría y pureza, y de entendimiento y conocimiento, ¡Supremo de los supremos! Y El llegó a un punto donde una gran organización de iglesias se habían reunido todos y habían entrenado a todos sus hombres, y El fue allá y recogió a un montón de pescadores sucios y hediondos que ni siquiera podían escribir su propio nombre, y escogió a ese tipo de hombres para poner a la Iglesia en orden como Novia Suya. Es una cosa extraña, ¿no es así? Pareciera que, por lo menos, El hubiera tomado a alguien que estuviera entrenado.

160 El es el Entrenador. El es el que lo hace. Extraño que El lo haya hecho. En vez de tomar hombres de iglesia, El tomó pescadores para hacerlo. Muy raro, pero de esa manera El lo hace. Es verdad. Es una verdadera paradoja.

161 Cuando Dios tomó a un montón de ignorantes, como los llamaríamos hoy en día, "santos rodadores", pobres, de los bienes de este mundo, y derramó el Espíritu Santo sobre ellos, en el aposento alto; en vez de derramarlo sobre el Concilio del Sanedrín, donde todos los teólogos se sentaban, donde estaban todos los grandes hombres, donde estaba la cabeza de todas

las iglesias, donde estaban los que habían estudiado en las Escrituras, y habían hecho una gran escuela, bien entrenados, y esperando al Mesías venidero, y sabiendo que ellos serían los que saldrían y se encontrarían con El, y dirían: "Mesías, Tú descendiste como si fuera en las alas de un aeroplano, Tú descendiste aquí en los escalones del templo, te hemos visto descender del Cielo, de los corredores dorados del Cielo. Ahora todos estamos entrenados y listos para ponernos a trabajar. Tenemos nuestra educación, tenemos nuestra Licenciatura en Letras, tenemos nuestro Ph.D., LL.D., y todo *esto*. Todos estamos entrenados. Aquí estamos de pie, diez mil. Estamos listos para Ti. ¡Ven! Estamos esperando, llamando: '¡Ven!'"

162 Pero en vez de eso, El desciende y toma a un montón de gente que casi no distinguía la mano derecha de la izquierda. Eso es correcto. Y los puso en el aposento alto, y derramó Su Espíritu, oh Dios, sobre un montón de gente como esa. En vez de tomar el Concilio del Sanedrín, El tomó pescadores. ¿No es extraño que El no usó las educaciones de ellos? Le agradó a Dios.

163 Parece agradarle a Dios hacer a Su propia Iglesia una paradoja. La misma cosa que El está haciendo ahora mismo, haciendo una paradoja de Su Iglesia, pasando por alto toda la gran pompa, y toda esta cosa allí que es así llamada iglesia. Y El. . . cualquiera al que El pueda tomar en Su mano, les abrirá los ojos y verán qué es Verdad, y lo someterán a prueba con la Palabra de Dios en el tiempo en que estamos viviendo, y los coloca en el Cuerpo. ¡Una paradoja! Dios escoge a tales. El hace a Su Iglesia una paradoja, gente rara, gente extraña.

164 Todos estos allá arriba en el aposento alto, salieron allí hablando en otra lengua, tambaleándose como gente ebria, tambaleándose y comportándose así. Mujeres, Su propia—propia madre y todos ellos en el aposento alto, salieron allí, hablando atropelladamente algo que nadie podía entender lo que estaban haciendo, al principio. Lenguas repartidas se asentaron sobre ellos. *Repartidas* quiere decir "divididas". Nadie entendía lo que ellos estaban haciendo. Ellos estaban hablando atropelladamente allí, y actuando como que estaban ebrios.

165 Y allí estaba un montón de gente que estaba entrenada, eruditos del Evangelio, teólogos, pero Dios escogió (Dios) tomarlos y dejarlos quedarse en su ignorancia, con sus elevadas inteligencias y educaciones, y vino acá y tomó a este montón de hombres que no se sabían su abecedario, y derramó Su Espíritu sobre ellos, hizo una paradoja de ellos. Sí, Dios hace eso, El hace eso para Su propio propósito. El hace a Su Iglesia una paradoja. Yo creo en ellas. ¡Yo lo creo!

166 ¡Bien lo sabe, Dios, yo creo la Palabra! "Sea la palabra de todo hombre mentira, y Esta la Verdad". Lo que esta Palabra dice que se haga, hagámoslo de la manera que esta Palabra dice

que lo hagamos; no importa cuán extraño parezca, y cuán raros Uds. lleguen a ser, o cualquier cosa por el estilo. Quédense con la Palabra. Si son llamados anticuados, si son llamados *esto*, *aquello*, o lo *otro*, ¿a Uds. qué les importa de todas maneras? ¡Quédense con esta Palabra! Esto es, la Verdad. No acepten lo que alguien más dice. Acepten lo que la Palabra dice.

167 Aquí hace algún tiempo, un ministro amigo. . . Yo acabo de oír esto ser contado. Yo lo creo. Una tarde caliente allá en Georgia, él estaba visitando a este. . . un farmacéutico. El anciano farmacéutico era un buen hermano Cristiano, lleno del Espíritu de Dios. Y él dijo: "Entra y siéntate, y tomémonos una—una coca-cola". Ellos estaban sentados allí, tomándose su coca-cola. El dijo: "Te quiero decir algo, y quizás no creas esto".

"Pues, escuchémoslo, primero", dijo el ministro.

168 El dijo: "Yo siempre he tratado de hacer lo mejor que puedo para Dios". El era un diácono en una iglesia. El dijo: "Siempre he tratado de vivir fiel a mi llamamiento, y hacer aquello que era correcto". El dijo: "Nunca he engañado a nadie. Siempre he testificado para mi Señor, dondequiera que podía". Y dijo: "Yo he, a. . . Mis medicamentos aquí", dijo, "yo he tratado de tener en existencia la clase más alta que pudiera comprarse. Nunca le he cobrado a nadie de más. Yo he tratado de hacer todo lo que era correcto, que sabía hacer, para servir al Señor". El dijo: "Te voy a contar qué sucedió".

169 Dijo: "Mi hijo, el cual está estudiando para ser un farmacéutico, también, para imitarme, él estaba en el frente del edificio allí un día". Y dijo: "Era durante el tiempo de la depresión". Dijo: "Una pequeña señora entró por la—la puerta", y dijo, "uno podía ver cuál era el problema de ella. Y ella iba a ser madre. Y su esposo, y ambos, vestidos pobremente". Dijo: "Ellos le dieron la receta a mi hijo", y dijo, "para que la surtiera, porque la mujer estaba en necesidad de esta cierta cosa que el doctor había recetado para ella. Y dijo, él dijo: 'Esto será tanto, *tal y tal*', cuando el—el que iba a ser padre preguntó: '¿Cuánto va a ser?' '*Tal y tal*'. El dijo: 'Señor, no podré hacer que la receta sea cumplida, o surtida', dijo él, 'debido a que no tengo dinero'".

170 Pues, él dijo: "Mi hijo dijo: 'Vaya por la calle allí, sólo media cuadra, o una cuadra, y dé vuelta a la izquierda, y Ud. verá donde está el—el lugar donde tienen beneficencia. Y Ud. vaya allí al condado, y quizás ellos le den el dinero para hacer. . . o una orden, de que ellos van a pagar por esta receta, porque (tiene) la señora tiene que tener la—la—la medicina inmediatamente'". Y dijo: "El salió del lugar, se puso en marcha".

171 Y dijo que él oyó a su hijo. "Y algo dijo: 'Oh, no, no hagas eso'. Dijo: 'Esa mujer necesita eso'". Dijo, dio la casualidad que él pensó: "'¡Esa larga fila de gente que hay allá! Es duro para un

hombre sano pararse en la línea, mucho más para una madre en esa condición'".

172 Dijo: "Le dije a mi hijo: 'Ve, llámalos, diles que regresen'". El dijo: "Y yo me precipité a la puerta, y dije: '¡Regresen! ¡Regresen!' Ellos regresaron. Y le dije a mi hijo: 'Surte eso. No se le va a cobrar'".

173 Y dijo: "Mi hijo me dio la receta, y yo fui e hice que fuera surtida, y la surtí lo mejor que pude. Y la saqué para dársela a la señora, y decirle que: 'No se le iba a cobrar por esto. Eso estaba bien, porque ella estaba en mucha necesidad de ella, y—y yo me las arreglaría sin él, así que, el dinero por ella'".

174 Así que dijo: "Yo simplemente comencé a poner la medicina en su mano. Y, cuando lo hice, miré la mano. Estaba cicatrizada". Dijo: "Miré hacia arriba, y yo la estaba poniendo en la mano de Jesús". Dijo: "Aprendí entonces, que las Escrituras, lo que significaba: 'En cuanto lo hicisteis a los más pequeños de éstos, Mis pequeños'".

175 Dijo: "'¿Cree Ud. eso?', me dijo este hombre. Pues, seguro, yo creo eso".

Fue una paradoja, increíble, pero es verdad.

176 Qué del gran San Martín, de Tours, Francia. Cuando él, siendo un soldado, una noche viniendo por una calle fría y oscura, y había un...En esta fría y oscura calle, estaba un vagabundo, acostado en la calle, congelándose. Su sangre estaba congelándose en sus venas. Y Martín, todavía no era un Cristiano. Y cualquiera que ha leído la historia de la Biblia, sabe de San Martín. El historiador el otro día que estaba tratando de conseguir su tarjeta, ése es el que yo escogí para la—para la tercera edad de la iglesia, a San Martín, porque él tenía señales que le seguían. Y San Martín bajó la mirada antes...él era un soldado, y allí estaba este anciano, acostado en la calle, congelándose. Y él miró, y él tenía un abrigo; sin el abrigo, él se congelaría. El cogió su cuchillo y cortó el abrigo por la mitad, y envolvió al vagabundo en él. Se puso la otra mitad alrededor, y siguió caminando.

177 Esa noche, cuando entró en su cuarto, y se había sentado, él oyó a Alguien entrar al cuarto. El miró, aquí venía Jesús, envuelto en ese pedazo de abrigo. Ese fue su llamamiento al ministerio.

178 El llegó a ser un santo. El habló en lenguas. Su escuela estaba entrenada. El entrenó a su gente de acuerdo con la Palabra de Dios. A él no le importaba lo que la Primera Iglesia de Roma o alguno de ellos dijeran. El se quedó exactamente con la Palabra de Dios. El les enseñó; hablando en lenguas, y poniendo las manos sobre los enfermos. Ellos resucitaron a los muertos. Echaron fuera demonios. Un hombre, su amigo, había sido matado, y él fue y puso su cuerpo sobre él, (preguntó si él

podía verlo unos minutos), él y su amigo salieron caminando, juntos. ¿Por qué? Fue una paradoja. Seguro, Dios lo hizo.

179 Yo creo en paradojas. Sí, señor. Yo creo. Yo creo en ellas, con todo mi corazón.

180 Fue una paradoja cuando, todos los hombres inteligentes que había en el mundo, y Dios puso la llave para el Reino en las manos del que era considerado "sin letras y del vulgo". Eso es correcto. Uno de los hombres más inteligentes en el mundo, en aquel día, era Caifás, el sumo sacerdote, otros eran los emperadores y los reyes, y los grandes hombres de la tierra, como presidentes y demás, todos estos grandes hombres.

181 ¿Y cuál es la cosa más importante en el mundo? ¡Es la Iglesia de Dios! Dios hizo la tierra, El la hizo con un propósito: el de sacar una Iglesia de ella, una Novia. Y ese es el trabajo más importante en el mundo.

182 Y los hombres más inteligentes que El tenía eran emperadores y reyes, y potentados y monarcas, sumos sacerdotes y hombres de iglesia. El podía haber tomado a cualquiera de esos. Pero fue una paradoja cuando El llamó a un hombre que ni siquiera podía firmar su propio nombre, y dijo: "A ti te daré las llaves del Reino. Todo lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en los Cielos. Lo que desatares en la tierra, Yo lo desataré en los Cielos".

183 Oigan, acabo de pensar en eso con respecto a esa visión: "Lo que desatares o atares".

184 "Lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en los Cielos. Lo que desatares en la tierra, Yo lo desataré en los Cielos". Sí, El dio eso no a un sumo sacerdote instruido, Caifás, sino a un ignorante pescador. ¡Verdaderamente una paradoja!

185 Vemos a Pablo, un pequeño judío con nariz de gancho, en camino, arrogante, yendo a atar a aquella gente que hacía ese ruido, y gritando, y cosas; echándolos en la cárcel, haciendo estragos en la Iglesia; apedreó a Esteban, fue testigo de ello, y sostuvo sus túnicas. El era un—él era un terror. ¿Cómo podría Dios escoger alguna vez a un hombre como ése?

186 Y, miren, los obispos, todos los apóstoles, ellos dijeron: "Haremos una elección, alguien que tome el lugar de Judas". ¿Y a quién escogieron? Escogieron a Matías. Matías, yo creo que se llama. Matías, sí. Matías, ellos lo escogieron a él al echar suertes, y ni una sola cosa hizo él alguna vez. El parecía ser un hombre justo. Y Dios escogió al hombre más malgeniado y malo que había en la tierra, para tomar su lugar. ¡Paradoja! Eso es lo que Dios hace. ¡Paradoja!

187 Fue una paradoja cuando este Judío impío, altivo, malgeniado, malo y despreciable iba en camino, un día, a una ciudad, a atar a los Cristianos y a ponerlos en la cárcel, y cuando,

de repente, él fue derribado. Y cuando él levantó los ojos, allí estaba esa Columna de Fuego, y una Voz saliendo, diciendo: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Era una paradoja cuando él la podía ver, y los demás no la podían ver. ¿Ven?

188 Alguien dijo: "Oh, yo nunca veo Eso. No hay tal cosa allí; sí, uno no lo ve. Eso está errado". Acerca de esto hoy en día, dicen esto: "Yo no creo semejante cosa". No, seguro que no. Ciertamente que no. Pero hay allí, aquellos allí que sí lo ven. Seguro, si no pueden, están ciegos, no pueden verlo.

189 Un hombre me dijo, hace algún tiempo, fue hace varios años, dijo: "Ahora, si lo estoy estorbando . . ." El dijo: "Ahora, Pablo dejó ciego a un hombre". Dijo: "Si yo soy del diablo", dijo, "déjeme ciego".

190 Yo dije: "Eso no necesariamente se tiene que hacer. Ud. ya está ciego. ¿Ve?, Ud. ya está ciego. Ud. tiene la peor clase de ceguera, ¿ve?" Yo dije: "Ana, en el templo, podía ver más lejos de lo que Ud. puede ver. Y ella estaba ciega, físicamente". El estaba ciego, espiritualmente. Seguro. Era una paradoja.

191 Fue una paradoja cuando Dios hizo la así llamada herejía . . . Todo este ruido, y gritería, y alabando a Dios, y hablando en lenguas, y gente que es despreciada y rechazada, y llamados idiotas y herejes; es una paradoja cuando Dios, el gran Padre de todos, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que escogió a un montón de "herejes" para traer salvación a Su Iglesia, en vez del bien entrenado sistema eclesiástico y teológico. Es una paradoja.

192 No hace mucho yo estaba en una ciudad en Washington, o, creo que era Oregon. Y hubo una—una reportera que vino, dos pequeñas reporteras, tenían cigarrillos en su mano. Ellas llegaron. Ellas iban a escribir un artículo sobre mí, y, seguro, muy bien, Uds. saben. Y ellas continuaban, diciendo esta cosa y otra cosa. Y él dijo: "Y, y, ¿es Ud. un santo rodador?"

193 Yo dije: "No". Yo dije: "Yo no he, nunca he rodado. Pero", dije yo, "yo—yo creo que si El me dijera que rodara, lo haría".

194 Así que seguí adelante hablando así, Uds. saben. Y ella le hacía, "Tsk, tsk, tsk, tsk", [Ruidos de desaprobación que hizo con la boca.—Traductor] y ella dijo, oh, continuando. Yo dije: "Sólo permítame decirle algo, jovencita, Ud. escriba cualquier cosa que quiera. Ud. es Católica".

195 Ella dijo: "Eso es correcto". Dijo: "¿Cómo supo que yo era Católica?"

196 Yo dije: "Pues, exactamente de la misma manera que sé esas otras cosas en la plataforma, ¿ve?" Yo dije: "Ud. es Católica. Y Ud. siga adelante y escríbalo, pero le estoy advirtiendo ahora mismo; en treinta días a partir de ahora, Ud. escríbalo, y Ud. estará tirada al lado de una carretera, con su garganta cortada

por el vidrio de su propio carro, clamando por misericordia, y Ud. pensará en mí muchas veces".

Ella dijo: "¿No es Ud. Irlandés?"

"Sí".

"¿Era Católica su familia?"

Yo dije: "Quizás antes de mí".

197 Dijo: "Qué pensaría su madre de tal cosa, acerca de que Ud. actúe de la manera . . . "

198 Yo dije: "La bauticé en el Nombre de Jesucristo. Y ella recibió el Espíritu Santo. Ajá. Sí".

199 Y yo dije: "Ahora, si Ud. desea irse de esa manera, entonces yo tomaré nota de su nombre y Ud. tome nota de mi nombre. Entonces si no es así entonces, después de treinta días, Ud. escríbalo en un artículo en el periódico que yo soy un falso profeta. Ahora siga Ud. adelante y escríbalo".

200 Ella dijo: "Pues, me desagradaría pensar, cuando yo llegara al Cielo, que un montón de ignorantes, como los que están allá en esa reunión, estaría gobernando el Cielo".

201 Yo dije: "Ud. no tendrá muchos problemas". Yo dije: "No piense que El . . . "

Dijo: "Yo no quiero".

"Si Ud., a menos que Ud. cambie de parecer y su manera de ser, Ud. no va a estar Allá, de todas maneras, ¿ve?" Yo dije: "Porque, ellos van a estar Allá. Dios ha escogido eso".

202 Es una paradoja, que Dios ha tomado lo necio, ¿ven?, esas cosas. El, Dios, escogió traer salvación al mundo a través de semejante grupo, una paradoja, completamente diferente de sus altamente entrenados y pulidos eruditos, y teólogos y cosas. Dios simplemente pasa de largo eso. Toma a algún pequeño ignorante y lo levanta, y pone Su Mensaje en él, como El lo hizo con Juan, algunos del resto de ellos, Pedro y demás, los envió y predicaron el Evangelio, y trayendo a Su Iglesia; y los salva, y los trae de nuevo a la tierra, y eso es todo, ¿ven? Y simplemente dejó ir todas estas grandes y pulidas cosas. ¡Oh, hermanos, ciertamente es algo grande! Yo . . .

203 ¡Dios, cuando Dios escogió a los ignorantes e incultos, en vez de los educados y eruditos, como Su Novia! Podrían Uds. imaginarse que un hombre, escogiendo a su novia, tomaría . . . un hombre con los más altos, los más altos poderes supremos.

204 Yo tengo una cosita aquí que quería decir, pero no voy a tener tiempo de decirlo, acerca de una pequeña parábola que vi en una ocasión. Pero no podré decirlo. Lo tenía anotado aquí, pero no tengo tiempo para ello.

205 Pero, Dios escogió a Su Novia entre un montón de gente como esa. Ahora, si alguien dice que eso no es así, entonces Uds. no

creen su Biblia. Eso es exactamente correcto. Lean su Biblia, eso es exactamente lo que es.

206 Fue una verdadera paradoja cuando Dios escogió la locura de la predicación inspirada en vez de la altamente pulida teología. Un hombre que no sabe, apenas, usa "hit, hain't, tote, fetch, carry" [El Hermano Branham ilustró usando modismos Americanos y palabras mal pronunciadas.—Traductor], todas las palabras semejantes a esas, y—y dice toda clase de—de cosas fuera de su gramática, y sin gramática, y todo lo demás por el estilo. Y Dios escogió eso en vez de tomar a los grandes y pulidos eruditos, que realmente pueden pronunciar las palabras y decirlas como es debido. Pero agradó a Dios tomar la locura de la predicación inspirada, algún pequeño mozo de labranza que no conoce su abecedario, y toma a ese hombre y gana almas con él. Cuando, engañadores, todos pulidos, simplemente guiando, el ciego guiando al ciego. ¡Una verdadera paradoja!

207 Oh, la Palabra está tan llena de ello. Muchos contextos aquí, o textos, que tengo que—que saltarme.

208 Es verdad que la gran iglesia brilla y reluce, con teología pulida, mientras el Reino resplandece con humildad, los pobres y humildes. El Evangelio no brilla, resplandece. El oro falso brilla; el oro verdadero resplandece. Hay una diferencia entre un resplandor y un brillo. Sabemos eso. Mientras la gran iglesia reluce y brilla con eruditos altamente pulidos, magníficas bancas, crucifijos por toda la pared, y las más altas y magníficas estructuras y edificios, y grandes cosas de gran altura, todo así; el pequeño Reino, allá en algún callejoncito como aquí, en alguna parte, está resplandeciendo con la Gloria de Dios, llena con los humildes de corazón, ¿ven?, Dios obrando en ellos, sanando a los enfermos, y resucitando a los muertos, y echando fuera demonios, y así por el estilo; simplemente dejando que ellos pasen de largo.

209 Hubo una gran ministerial. No olviden esto. Hubo una gran reunión ministerial aquí hace algún tiempo, en una cierta ciudad, donde algunas personas de aquí estuvieron en la reunión. Y ellos tenían a cierto hombre que iba a. . .Oh, él era un teólogo, "él tenía el mensaje para el día, para la gente". Y él había estudiado por dos o tres semanas sobre ello. Eso estaba bien. Y cuando él subió a la plataforma, sin una sola arruga en su ropa, oh, con las cosas más finas puestas, Uds. saben, subió allí y sacó su pecho y dispuso todo su—su material para su mensaje. Y él verdaderamente predicó un mensaje de una hora que no podía ser tocado, intelectualmente. Oh, cómo sacó él su pecho, y tomó el nombre de LL. Doctor *Fulano de Tal*, de una cierta escuela grande. Que era tan altamente pulido y erudito, al grado que él le trajo tal obra maestra a la gente, de psicología y cosas. Dijeron: "Fue maravilloso".

210 Pero los Cristianos sentados allí, exactamente como en el Concilio de Nicea, sólo contristó el Espíritu. Oh, era una obra maestra, seguro. Sí, señor. Tenía todo el refinamiento en ella, que pudiera haber. Pero la verdadera gente llena con el Espíritu, sólo: "¿Ja?" Simplemente no iba con. . .No había Espíritu allí para respaldarlo.

211 Así que cuando él bajó, él tenía su cabeza agachada, él vio que no fue acogido bien. El era de otra escuela; y él estaba con gente pentecostal. Así que cuando él bajó de la plataforma, sus plumas estaban caídas. Comenzó a caminar por allí, con todas sus cosas bajo su brazo, *así*, caminando a través de la congregación.

212 Había un sabio y santo anciano sentado en el lado derecho, se acercó a otro hombre, y dijo: "Si él hubiera subido de la manera que bajó, él hubiera bajado de la manera que subió". Eso es. Si él hubiera subido humilde, él probablemente hubiera bajado lleno con la Gloria. Si él hubiera subido de la manera que bajó, él hubiera bajado de la manera que subió. Eso es correcto. ¡Una paradoja!

213 Escuchen, para terminar ahora, sólo por un momento antes de la línea de oración. Quiero decir otra palabra, como dos, sobre paradoja.

214 Las visiones de los profetas de la antigüedad todavía son una paradoja. Son sin par. Quién puede decir que un hombre, hace cuatro mil años, pudo hablar de los carruajes sin caballo rodando por las calles. Los profetas del Antiguo Testamento, cómo podían prever cosas y predecirlas, levantados por el Poder de Dios, que las vieron muy allá en los años por venir, y lo predijeron con la precisión de perfección. ¡Explíquenlo! Es una paradoja. ¡Oh!

215 Otra, quiero darles una pequeña, insignificante. Pero, mi conversión fue una paradoja. Yo digo esto con amor y respeto. Mis padres han partido. Toda la familia de mi mamá eran pecadores, tramperos, cazadores, y gente de la montaña. Toda la familia de mi papá son borrachos, contrabandistas de licores, jugadores, pistoleros, matándose el uno al otro, casi todos murieron con sus zapatos puestos. No había ni una pizca de religión, de ninguna manera, en nosotros. Y, ¿cómo hizo Dios. . . qué fue Eso que entró en esa vieja cabaña de troncos allá arriba aquella mañana, que Uds. ven pintada allí en esa pared? ¿Qué? Es completamente diferente.

216 Si Uds. ponen un grano de trigo en la tierra, producirá un grano de trigo. Uds. ponen maíz en la tierra, producirá maíz. Uds. ponen un cadillo en la tierra, producirá un cadillo.

217 ¡Pero esta es una paradoja! Todos Uds. pueden decir la misma cosa de Uds. mismos. Todos podemos pensar en una paradoja de lo que sucedió.

218 Aquí está otra paradoja. ¿Cómo puedo yo, después de predicar casi treinta años, pudiera todavía temer ese

pensamiento de ir Allá? ¿Cómo pudiera ser? Después de haber estado predicando desde que yo era un muchachito, y ahora aquí un hombre de cincuenta y dos años, y luego pensar en temer . . . Yo—yo no . . . Yo sabía que era salvo. Pero, estaba temeroso del pensamiento . . . Pero el amor de Dios, una mañana, descendió en mi cuarto, me levantó, y me llevó a un Lugar donde estaban los redimidos. ¡Realmente una paradoja!

219 Quiero preguntarles algo. Yo quizás corte esto aquí ahora. Quiero preguntarles algo. Díganme, díganme, ¿qué es Eso que está en mi fotografía allí? ¿De dónde vino? ¿Para qué está aquí? La ciencia no puede negarlo. ¿Qué es lo que está en la reunión, que se para allí y qué escudriña a fondo a la gente, y les dice: "Allá atrás, lo que Ud. hizo. Ud. está aquí con *este* propósito. Está Ud. aquí por *eso*"? Es increíble para la mente científica.

220 Ahora, nosotros conocemos la telepatía. La telepatía es, decir algo, como que Uds. están diciendo algo y yo puedo decir la misma cosa, ¿ven?, o, estoy leyendo sus mentes, está sucediendo en ese momento. Pero cuando Uds. ven que dice cosas que van a suceder muy allá, eso deja en paz a la telepatía.

221 Es increíble que Dios, en estos últimos días, como El prometió que El lo haría, hiciera semejante cosa. ¡Pero es verdad, es una paradoja! El mismo Dios que siempre tuvo paradojas y las mostró, El es el mismo Dios hoy en día, porque El cumple Su Palabra. La ciencia no puede negarlo, allí está en la cámara mecánica. Es una paradoja, ¡Dios!

222 ¿Qué es? En—en Exodo, el capítulo 13, leemos que Dios le dio a los hijos de Israel, lo cual era un tipo de la iglesia hoy en día; a medida viajaban naturalmente, estamos viajando en el Espíritu. El próximo domingo vamos a tomar eso, ahora. Recuerden, todo es sobre eso, ¿ven? Ahora, cómo es que—que donde ellos iban en la tierra, materialmente, *así*, y Dios estaba con ellos; la iglesia está sentada con Cristo, en Lugares Celestiales, en las esferas espirituales, yendo con todos los dominios bajo nuestros pies. ¡Aleluya! Sí, señor. Y ellos tenían una Columna de Fuego, una Luz que ellos seguían. Adondequiera que esta Luz iba, ellos seguían esa Luz. Millares de años han pasado, centenares y centenares de años han pasado, y todavía está viva. ¡Una paradoja! El mismo ayer . . . Cumpliendo la Escritura, está aquí como testigo; no a causa de nosotros, sino debido a que Dios lo prometió, que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Fue Aquel que Moisés tuvo, las riquezas de Cristo, o el vituperio de Cristo por mayores riquezas que los tesoros de Egipto. ¿Y qué era el Cristo que fue delante de El? Una Luz, una Columna de Fuego.

223 El dijo: "Yo vengo de Dios y regreso a Dios". El lo hizo. "Un poco, y el mundo no me verá más, sin embargo vosotros me veréis; porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del

mundo". Allí en el fin del mundo, El estaría allí también. ¡Aquí estamos!

224 Después de Su muerte, entierro, y resurrección, San Pablo se encontró con El en el camino a Damasco, El había regresado a esa Columna de Fuego.

225 ¡Casi dos mil años han pasado desde entonces, y aquí está El! No entre las denominaciones, no entre un montón de eruditos altamente pulidos del día, sino entre un montón de pobres y humildes. ¡Una paradoja! ¡Una paradoja! Para aquellos que lo aman a El, le creen a El, millares alrededor del mundo que le creyeron a El, ha de cumplir Su promesa de ambos el Nuevo y el Antiguo Testamento. Eso es lo que es. Pero es una paradoja.

226 Era una paradoja cuando Dios prometió darle el Reino a una manada pequeña, en vez de a una gran iglesia organizada. "No temáis, manada pequeña; a vuestro Padre le ha placido daros el Reino". Será . . . Es una paradoja. Es una paradoja.

227 Va a ser una verdadera paradoja, uno de estos días, cuando Jesús venga; y los muertos en Cristo resucitarán. Esto mortal se vestirá de inmortalidad, y el rapto de la Iglesia venga.

228 En estos tiempos de Navidad, cuando la gente está comprando, y bailando, y bebiendo, y celebrando algo de lo cual no saben nada, como si estuvieran celebrando el cumpleaños de Washington o de Lincoln, y no adorando al . . . Todavía tienen a Dios en un pesebre.

229 Cuando, Dios no está en un pesebre. El ha resucitado de los muertos, y está vivo por los siglos de los siglos, viviendo entre nosotros, probándose, como el mismo Dios que los padres de Nicea tuvieron, y ha venido a través de las edades desde el Día de Pentecostés. El mismo Dios que se encontró con Pablo en el camino a Damasco; él era un misionero a los Gentiles, y un mensajero de Dios, a los Gentiles. El Mensaje de los Gentiles comenzó por medio de una visitación de la Columna de Fuego, y termina de la misma manera.

230 El reino Gentil comenzó, el reino del mundo, ese es el mundo, comenzó con una reprensión de un idioma Celestial, en los días del Rey Nabucodonosor; termina de la misma manera, como el Espíritu Santo se derramó sobre la iglesia Gentil, de los últimos días, para reprender a las naciones Gentiles otra vez con una escritura en la pared. La escritura en la pared, que, Dios ha preparado a Su Iglesia, El ha preparado a Su pueblo, El ha preparado Su lugar, y ellos están esperando que El venga.

231 ¡Y ese rapto! "Cuando se tocará la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán, nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado no impediremos a los que durmieron. Porque se tocará la trompeta de Dios, los muertos en Cristo resucitarán; y seremos arrebatados juntamente con ellos, para recibir al Señor en el aire". Una paradoja, una de estas mañanas, cuando

los sepulcros se abran y los muertos salgan; cuando los que están viviendo serán cambiados, en un momento, de un abrir y cerrar de ojos, y subirán en el aire para recibirlo a El.

232 Toda la cosa es una paradoja, Dios moviéndose entre Su pueblo. ¿Creen eso? [La congregación dice: "¡Amén!".—Editor] Inclinemos nuestros rostros para orar.

233 Dios, ahora por más de una hora, y más o menos una hora y diez minutos, hemos estado aquí hablando de eventos pasados y presentes, de cómo el Espíritu Santo les repartió, Señor, así como la Palabra de Dios tan misericordiosamente lo hizo; mostrando que el mismo Dios del Cielo, Quien vivió en los días antiguos, en la misma forma y de la misma manera, vive hoy. Las mismas maravillas, y el mismo Poder que estuvo en los profetas de la antigüedad, que estuvo en la Iglesia en Pentecostés, que estuvo en Ana; y en Agabo, los profetas del Nuevo Testamento en aquel día, el cual hasta corrigió a San Pablo. Y San Pablo se metió en problemas por no escuchar a Agabo, porque Agabo . . . Aunque él era un apóstol, Pablo lo era, pero Agabo tenía la Palabra del Señor, y él le advirtió que no fuera allá. Pero Pablo estaba determinado a ir, y entonces se metió en problemas. Y, Padre, siempre nos metemos en problemas si desobedecemos la Palabra de Dios.

234 Vemos que el mismísimo Dios que estuvo con aquellos hermanos allá, es el mismo Dios hoy en día. Lo vemos en toda manifestación. Y es una paradoja, Señor. El mundo mira, y menea su cabeza, y dice: "No hay nada en Ello". El creyente lo acepta y lo abraza, y sabe que es el Dios viviente.

235 Oh Padre, rogamos esta mañana, que si hubiera alguien entre nosotros que todavía no ha sido un creyente, que esta sea la hora en que crean. Oh Dios, concédelo en este momento en el corazón de toda persona que está aquí, que no conoce a Cristo como su Salvador, que esta sea la hora en que habrá una paradoja delante de ellos; que un vil y miserable pecador (que es por naturaleza un pecador, nació en el mundo en pecado, en maldad fue formado, vino al mundo hablando mentiras, a través de inmundicia) pudiera ser cambiado y formado en la justicia del Hijo de Dios. Concede, Señor, que, que esa gran paradoja tenga lugar en los corazones de todos aquí esta mañana que no te conocen a Ti como su Salvador y su Rey venidero, y que estén listos para encontrarse Contigo a la final trompeta si tocara hoy.

236 Además rogamos también, Señor, que Tú te acuerdes de aquellos aquí que están enfermos y afligidos. Oh Dios, hoy rogamos que Tú sanes a toda persona que está enferma o afligida. Hazlos saber que Dios todavía hace paradojas a cualquiera que hará que se cumpla Su Palabra.

237 Sabemos que Su Palabra es una paradoja. Cuando promete algo tan irreal, para el mundo, algo a lo que no pueden

prescribirse, es—es algo más allá de su conocimiento y—y entendimiento. Pero cuando un corazón sencillo toma esa Palabra y la mete en las profundidades de su ser, entonces esa Palabra produce los hechos vivos de esa promesa.

238 Oh, cuánto te agradecemos a Ti por esto, que hay una gente sencilla que cree este Mensaje. No estamos buscando un reino en donde edades atómicas rijan, sino que estamos buscando un Reino que Cristo regirá en el poder y majestad, de paz y gloria, sobre la tierra; no donde presionaremos con nuestro pie pedales de gasolina de automóviles, o volaremos a través del aire con aviones de reacción; sino donde nos sentaremos alrededor del Trono del Dios viviente, oh, y mirarlo a El, y ver al que fue herido por nuestras rebeliones y molido por nuestro pecado, el castigo de nuestra paz sobre El, y con Cuyas llagas fuimos nosotros curados. El deseo de nuestros corazones, Señor, desde que la gran paradoja ha venido a nosotros, es que nosotros lo alcancemos a El y nos sentemos con El en ese día. Concédelo, Señor. Pedimos esto en el Nombre de Jesús.

239 Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados. ¿Me pregunto, en la audiencia esta mañana, si a alguien le gustaría ser recordado en oración, y decir: "Señor Dios, levanto mi mano a Ti"? "Y, Hermano Branham, Ud. va a mirar y ver mi mano, y orará por mí, para que una gran paradoja tenga lugar en mi corazón, cuando yo me encuentre con Cristo en el bautismo del Espíritu y el poder de Su resurrección". Dios los bendiga, a cada uno de Uds. Eso está bien. "Que yo me encuentre con Dios". Y Dios esté con Uds. "Yo me encontraré con El, y una gran paradoja tendrá lugar en mi vida, y seré lleno con Su Poder y Su gloria, y la bondad y la misericordia de El, que vive por los siglos de los siglos. Y algún día yo seré incluido en esa paradoja que viene. Algo que cuando . . . "

240 El polvo de aquellos profetas yace allá en la tierra. Cuando el polvo de los mártires que fueron comidos por leones, y con el estiércol de los leones fueron esparcidos por sobre el polvo, y por toda la tierra, pero no obstante Cristo resucitará ese cuerpo de nuevo. Muestra que El es la resurrección.

241 Cuando El tomó un poquito de lodo de Sus manos y lo puso en los ojos de un hombre que nunca tuvo ojos, mostró que el hombre fue hecho del polvo de la tierra, y él regresó con globos del ojo y pudo ver al Creador que lo hizo.

242 Si Dios no tiene la intención de resucitar a los muertos, entonces, ¿por qué llegó El a ser carne como nosotros, y fue de regreso al polvo, y se resucitó El mismo de nuevo? ¿Por qué se resucitó a Sí mismo si no hay resurrección de los muertos? Oh, no seamos niños, sino que seamos hombres y mujeres en el Espíritu, creámosle a Dios con todo nuestro corazón.

243 ¿Habrá otro ahora, antes de que comencemos a orar? Dios le bendiga, y a Ud., mi hermano, y a Ud. Sí.

244 Nuestro Padre Celestial, ahora traemos a Ti a estos que levantaron sus manos. De una u otra manera, el Espíritu Santo se ha abierto paso entrando a sus corazones, allí diciéndoles: "Uds. no están aquí sólo para comer y beber, y—y para dormir, y para levantarse y trabajar; y luego irse de regreso, comer y beber y dormir otra vez. Uds. están aquí para ser hijos e hijas de Dios. Uds. están aquí para tomar su posición y lugar en Cristo. Y Yo estoy aquí esta mañana para llamarlos", diría el Espíritu Santo a sus vidas.

245 Padre, con oración, la única arma que yo conozco, te los presento a Ti. Y yo—yo desafío al enemigo que los mantiene alejados de Ti. Yo coloco, por fe, la Sangre de Jesucristo entre el enemigo y ellos, que los mantiene alejados de esta gloriosa experiencia de esta gran paradoja, de recibir el Espíritu Santo y tener Vida Eterna. Por que nos damos cuenta que esa es la única—única cosa que hay, la única solución que es dada a nosotros, para Vida Eterna, es tener la Vida de Dios en nosotros, entonces es Vida Eterna en nosotros. Concédelo, Señor, que le suceda a todos los que levantaron sus manos. Y quizás a aquellos que no tuvieron el valor de levantar sus manos, concédeselo a ellos, también. Ahora, Padre, son Tuyos. Yo te los presento a Ti, en el Nombre de Jesucristo.

246 Y ahora mientras la línea de oración va a ser formada, Padre, yo no sé quién va a venir aquí arriba. Pero danos otra paradoja esta mañana, Señor. Que algún gran y misterioso Poder de Dios baje y haga algo como Tú lo prometiste. Y esta va a ser mi primera vez, Señor, desde que me encontré Contigo el otro día. Ruego ahora que Tú concedas las peticiones de la gente, a través del Nombre de Jesús. Amén.

247 Ahora desearía que todos tan sólo permanecieran sentados, si pueden, por tan sólo un momento.

248 Ahora, cualquiera que tenga una tarjeta de oración. Billy vino esta mañana, como él prometió que lo haría, y repartió tarjetas de oración a algunas personas aquí. El dijo que no había muchos. Levanten sus manos, los que tienen una tarjeta de oración. Muy bien. Me pregunto si tan sólo tomarían su lugar y se paran aquí a lo largo, aquellos que tienen tarjetas de oración. ¿Dónde, Billy, dónde estás? Oh, muy bien. Párense aquí a lo largo.

249 Ahora, todos en oración ahora. Venimos delante de nuestro Señor Dios. Ahora cantemos ese canto con la música, si quieren, mientras la Hermana Arnold toca allí. Todos juntos ahora, igual de suavemente.

Sólo creed, sólo creed,
Todo es posible, sólo creed;
Sólo creed, sólo creed,
Todo es posible, sólo creed.

[El Hermano Branham comienza a tararear *Sólo Creed*.—Editor]

. . . sólo creed,
Todo es posible, sólo creed;
Sólo creed, sólo creed,
Todo es posible, sólo creed.

250 [El Hermano Branham comienza a tararear *Sólo Creed*, y luego lee Marcos 11:21-24.—Editor]

. . . Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

Respondiendo Jesús, le *dijo: Tened fe en Dios.*

Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

251 Jesús dijo, una vez cuando ellos no podían entender que El era Quien El era, El dijo: "Si no me podéis creer a Mí, creed las obras que Yo hago. Y si no hago las obras de Mi Padre, entonces no me creáis. Mas si hago las obras de Mi Padre, entonces creed a las obras".

252 Yo acabo de terminar, esta mañana, de traer el Mensaje de—de una *Paradoja*. Una paradoja es algo que es irrazonable, pero es—es verdaderamente increíble, dice Webster [Diccionario del inglés.—Traductor], pero es cierta. Algo que es increíble, que uno no lo puede entender, simplemente es un misterio.

253 Jesús hizo las obras de Su Padre porque el Padre estaba en El. Por eso es que las obras fueron hechas, debido a que el Padre estaba en el Hijo. ¿Creen eso? [La congregación dice: "Amén".—Editor] Que, en El, El era el Dios encarnado. ¿Creen eso? ["Amén".] Que, Dios el Padre, el cual es el Padre de Jesucristo, el Gran Espíritu habitó (en la plenitud de Su Poder) en Jesucristo, el cual era el tabernáculo de Dios, hecho carne y habitó en la tierra, representando la Palabra. Jesús era la Palabra. Así lo dice la Biblia, San Juan, el capítulo 1. Y la Palabra era invisible. Ahora escuchen atentamente. La Palabra era invisible hasta que Ella fue hecha carne, y luego la Palabra se volvió visible.

254 Y a través de Su muerte de sacrificio en el Calvario, y Su resurrección, colocó en posición a Su Iglesia en esa esfera, para que el mismo Dios invisible pudiera entrar en el individuo y hacer visible la Palabra. ¡Oh, hermanos! Yo—yo deseara que mi

iglesia pudiera captar eso. ¡Si Uds. pudieran ver, amigos, al Dios invisible hecho visible!

Ahora escuchen. Estudiémoslo de nuevo ahora.

255 Muchas veces he querido entrar a una iglesia, he anhelado verlo, creo, donde yo pudiera entrar por la puerta de atrás, la puerta de enfrente, dondequiera que fuera, mirar de un lado al otro una audiencia y ver una iglesia perfecta, todo en orden. El pecado no pudiera permanecer allí; no, el Espíritu lo sacaría a luz, ¿ven Uds.? Simplemente no podría permanecer. Como Ananías y Safira, Uds.—Uds. simplemente no podrían hacerlo. No habría pecado en ese—ese grupo. No, señor. ¿Ven?, el Espíritu rápidamente lo hablaría *así*. [El Hermano Branham truena sus dedos rápidamente cuatro veces.—Editor] No importa qué fuera, cuán pequeño, sería hecho. Ver mujeres y hombres sentados allí bajo el Poder del Espíritu Santo, el Espíritu de Dios moviéndose perfectamente, moviendo esto. Alguien había hecho algo malo en la congregación, no pudieran, ellos serían . . . Ellos no pudieran, sería . . . Ellos vienen rápidamente, lo confiesan delante de ellos. El Espíritu lo captó, para que lo confiesen, ambos. Ellos vienen, lo dicen, porque ellos saben que en ese mismo momento va a ser declarado. Eso es correcto. Esa es la Iglesia del Dios viviente. Cómo mi pobre y viejo corazón, ahora se está poniendo viejo, cómo he anhelado pararme y ver a una iglesia así. Quizás aún pueda. Espero verla. Las obras perfectas de Dios, sin pecado, ahora, que pudiera entender.

256 Ahora aquí está un grupo de personas para que se ore por ellas. Ahora, nos damos cuenta, si esta Escritura es verdad . . . Y el Dios del Cielo, el cual pudo crear una ardilla, pudo crear un carnero, pudo detener el sol por un día entero, veinticuatro horas, que pudo impedir que el fuego quemara personas en el horno por tres horas, El había tapado la boca de los leones, que pudo resucitar a los muertos, pudo caminar sobre agua, pudo tomar bollos y alimentar a cinco mil, ese es Dios. Esa es la Palabra hecha carne en seres humanos. Ahora, ¿entienden eso todos? Ahora este mismo Dios prometió que en los últimos días estas cosas ocurrirían de nuevo, pero El no lo puede hacer hasta que haya alguien con quien El las pueda llevar a cabo y en quién hacerlo. ¿Ven lo que quiero decir? Ahora creamos eso, enfáticamente, con todo nuestro corazón, que va a ser de esa manera.

257 Ahora aquí está de pie un grupo de personas, a la mayoría de ellas las conozco. Yo creo . . . Yo—yo—yo no creo, esta primera mujer aquí en frente, esta muchacha, no creo que la conozco. Conozco al Hermano Way; y a la hermana, la siguiente allí, la esposa del Hermano Roberson . . . o Borders. Y yo no conozco al siguiente hombre. Yo debiera conocer a la siguiente mujer; no sé, no creo que la conozco. Sí, la conozco. Y al siguiente hombre que está de pie allí, si no estoy equivocado, ese es el hijo del Hermano

Daulton. Y, a lo largo de la fila allí, prácticamente conozco a todos allí.

258 Yo no tengo idea quién es. . .las personas son, de dónde vienen. Pero ahora, lo que necesitan ahora es oración. Algunos de ellos, por supuesto, está más allá, ellos no pueden comprender exactamente qué es.

259 Ahora todos Uds. miren en esta dirección un momento, todos Uds. en la línea de oración. Si yo pudiera ayudarlos, lo haría así. ¿Ven? Y estoy aquí para ayudarlos. Pero de la única manera que podré hacerlo alguna vez, para restaurar de nuevo lo que Satanás les ha hecho a Uds., es que Uds. me crean. Si Uds. tan sólo me creen, con todo su corazón, será hecho.

260 Ahora solía ser, en mi ministerio, que causaba visiones. Visiones surgían, y yo podía decirle a la gente para qué estaban. Y, Uds., ¿cuántos han visto eso ser hecho? Oh, todos Uds., ¿ven? Eso es correcto. Sí, todavía puedo hacerlo. Oh, todavía se puede hacer. Seguro. Sí. Eso es correcto.

261 Pero estamos llegando a algo más grande que eso ahora. Sí. Nos estamos levantando arriba de eso. ¿Ven?, estamos llegando a esa Palabra hablada. Y Satanás tendrá que hacerlo; va a atarlo en un nudo. ¡Si tan sólo puedo lograr que Uds. lo crean! No duden.

262 Miren, si quieren saber si les estoy diciendo la verdad, si el Espíritu Santo está aquí. Yo sé qué, esa muchacha, le pasa a esa muchacha. Yo no la conozco, pero sé qué le pasa. [Una hermana dice: "Seguro. Poseída por demonios. Posesión de demonios".—Editor] Eso es exactamente correcto. Y él sólo está luchando contra mí tan duro como puede, pero él tendrá que darse por vencido. Ud. sólo créalo. Sólo no lo dude, hermana. ["Sí, Señor. No lo dude".] No lo dude. Está bien, hermana. Ud., Ud. se va a poner. . . Todo va a estar bien.

263 Aquí está un hombre de color mirándome, parado allí en la línea. Yo no lo conozco a Ud., pero Dios lo conoce. Si yo le dijera cuál es su problema, ¿creerá que soy Su profeta? ¿Lo creerá? No está aquí por Ud. mismo. Ese niño en el hospital se pondrá bien si Ud. lo cree. ¿Cree eso con todo su corazón? Entonces vaya, vaya de regreso a su asiento. Yo pronuncio el Poder de Dios sobre el niño; que el diablo lo suelte.

264 La pequeña Daulton me está mirando, Ud. está aquí por ese bebé. Ese bebé tiene algo malo con su ombligo. ¿No es así? Regrese a su asiento, y créalo, y simplemente se pondrá bien.

265 Estoy mirando a otra mujer sentada allí, es la Sra. Stricker. Sra. Stricker, no he hablado con Ud. desde hace meses. No tengo idea alguna para qué está Ud. aquí. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme cuál es su problema? ¿Los haría a todos Uds. creer? Ud. está aquí por ese niño que tiene algo malo con su pierna. Además, Ud. está orando por una amiga en Africa. Eso es exactamente

correcto. Eso es ASI DICE EL SEÑOR. Ahora si eso es correcto, Sra. Stricker, levante su mano. ¿Ven?

266 El está aquí, ¿ven? Pero ese—ese ministerio siempre existirá, pero aquí viene otro. ¡Uds. crean ahora! No duden. Que ninguno de Uds. dude. Cuando yo ponga mis manos sobre Uds., y pida que esto sea hecho, va a ser hecho. Lo único es que, es exactamente como tomar la Palabra de Dios. Lo único es que, si Uds. no lo creen, no va a suceder. Si Uds. en verdad lo creen, tiene que suceder. Porque, algo sucedió la otra noche allá arriba, y sé que el mismísimo Dios que pudo crear podría hacerlo. Muy bien.

267 Quiero que todos inclinen sus rostros. Todos en oración. [El Hermano Branham deja el púlpito, para orar por aquellos que están en la línea de oración.—Editor]

¡Tú diablo que has atado a Sharon, a esta encantadora niñita!

268 El Dios, que me dio la visión la otra noche, de ese diablo siendo atado, y dijo: "En sinceridad, tú lo puedes atar". Y con sinceridad en mi corazón por esta niña, yo vengo, Señor, a pedir misericordia y favor de Ti, para ella.

269 Satanás, yo te ato. En el Nombre de Jesucristo, sal de esta niña. Que su mente y la razón regresen a ella, normalmente. Así que la Palabra ha sido hablada, así será hecho en el Nombre de Jesucristo.

270 Señor Dios, por mi Hermano Way, que el Poder de Jesucristo ate el poder del diablo que ata a mi hermano. Y lo libere, en el Nombre de Jesucristo.

271 Dios, esta pobre mujercita estará como la primera aquí, en unas cuantas semanas, si no se hace algo por ella. Ella es la esposa de mi hermano, el Hermano Roy. Señor Jesús, dame fuerzas ahora. Tú que diste la visión, Tú nunca has fallado. Nunca ha fallado.

272 Tú espíritu del diablo, que has atado a mi hermana, yo te ato. En el Nombre de Jesucristo, tú vete. ¡Ha sido hablado, así sea hecho! Correcto.

273 En el Nombre del Señor Jesús, libera a nuestra hermana de su problema. En el Nombre de Cristo el cual prometió, y dio la promesa: "Si tú dices a este monte". Que sea hecho, Señor.

274 Sobre esta mujer sintiendo la unción del Espíritu Santo en el cuarto. Pongo mis manos, en el Nombre de Jesucristo, para su curación. En el . . . Que sea hecho, porque ha sido hablado. Amén.

275 Sobre esta niñita, JoAnn, Tú has puesto en mi mente un ejemplo de una pequeña niña Cristiana. Yo la libero esta mañana, de esta cosa mala. En el Nombre de Jesucristo, que su petición sea concedida.

276 Señor Dios, sobre ésta, la compañera de mi amado hermano, la Hermana Thoms, pongo yo mi mano. Ese maligno que la ha atado; que él sea atado. En el Nombre de Jesucristo, que ella sea libre.

277 Sobre mi hermana, poniendo mi mano. En el Nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, que el poder del enemigo sea atado. Y, mi hermana, ella sea libre, desde este día.

278 Sobre mi hermano, pongo mis manos, de acuerdo a la Palabra de Dios. Que el diablo que daña e impide, se vaya de él. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

279 Por la petición de mi hermana, ruego que Tú la concedas, Señor. Mientras coloco mis manos sobre ella, en el Nombre de Jesucristo, que sea hecho. Amén.

280 Por mi hermana, Padre, mientras pongo mis manos sobre ella. En el Nombre de Jesucristo, que su petición sea concedida. Amén.

281 Mediante fe sencilla, Señor, aunque es—es una paradoja, poniendo mis manos sobre hermanos. En el Nombre del Señor Jesús, que la petición de él sea concedida.

282 Sobre mi Hermana Way, la cual ha sido misericordiosa con aquellos que necesitaban misericordia. Y está escrito: "Ellos alcanzarán misericordia". Que las misericordias que ella está pidiendo, esta mañana, sean concedidas a ella, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

283 Señor, esta pequeña madre con el corazón destrozado, conociendo su petición, oh Dios Eterno, que sea concedida a ella hoy. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

284 Padre Dios, a mi hermana, pongo mis manos sobre ella, como fui comisionado por el Espíritu Santo y por una visión la otra noche. Que su petición sea concedida, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

285 Padre Celestial, mientras esta hermana sube aquí arriba para tomar su lugar, para que las manos sean puestas sobre ella. Concede su petición, oh Dios. En el Nombre de Jesucristo, que sea hecho.

286 Padre Celestial, mientras cojo ésta, la mano de mi hermana, que el Poder de Jesucristo conceda su petición. Amén.

287 Señor Jesús, mientras cojo la mano de esta hermana, y el pañuelo que ella sostiene, que su petición sea concedida. En el Nombre de Jesucristo, concédelo, Señor. Amén.

288 Padre Dios, en el Nombre del Señor Jesús, que la petición de nuestra hermana sea concedida a ella. Lo que ella pide, que ella lo reciba. En el Nombre de Jesucristo.

Sólo creed, sólo creed,
Todo es posible, sólo creed;
Simplemente sólo creed, sólo creed,
Todo es posible, sólo creed.

289 Ahora antes de despedir, denme tan sólo un momento más, o dos, de su tiempo. Una paradoja, Dios ha hecho eso. En nuestra mismísima presencia, una paradoja ha sido hecha. Porque justo cuando comencé a ir a esa línea de oración, Algo simplemente me levantó, exactamente de la manera que El dijo que lo haría. ¿Ven?, ¡una paradoja! ¿Ven?

290 Y cuando el Espíritu estaba sobre mí así, yo podía mirar a lo largo de la línea y ver esas cosas que esas personas estaban deseando, ¿ven? Así que, al menos tres o cuatro de ellas, o algo, de manera que pueda ser una confirmación, un testimonio, que Dios nunca quita un don que es un verdadero don. El sólo le añade, simplemente continúa edificando más y más alto.

291 Ahora yo creo, con todo mi corazón, que están sanados. Amén. Yo lo creo con todo lo que está en mí. Yo—yo lo creo.

292 Ahora, Jesús los invitó a venir a salvación. Si Uds. vinieran, la recibirían, porque El lo prometió. El lo prometió, ahora no lo dudemos. Sino creámoslo con todo nuestro corazón. Ahora, no peleen con ello, sólo sepan que tiene que ser hecho. Tiene que ser hecho. Jesús dijo: "Hablad esta Palabra. No dudéis". ¿Ven? Y El era el mismísimo.

293 Y esas visiones, hasta donde sé, con todo mi corazón, ni una sola vez han fallado, ni una sola vez. Y El dijo, la otra noche, y (esas) esa visión que les conté, delante de Dios ante el cual estoy parado, eso es verdad, ¿ven? El vio esa serpiente atada. El dijo: "Tú tendrás que ser más sincero".

294 Eso es lo que me estoy esforzando en conseguir, es ser más sincero. Y cada uno al ir viniendo esta mañana, traté de pensar: "Si esa fuera mi madre, esas mujeres, si esa fuera mi hermana sentada allá atrás, si esa fuera mi esposa sentada allá atrás, o uno de mis hijos sentados allá atrás, ¿qué si fueran ellos?" Tratando de ponerme en su posición, para ser sincero. Y si se fijaron, la mismísima . . .

295 Ahora da la casualidad que se me vino esto a la memoria. Allá el otro día, cuando yo estaba en California, y me paré en ese desayuno de los Hombres de Negocio. Creo que la tengo aquí. Estoy bastante seguro. Estaba viéndola hace tan sólo un rato, una profecía que fue dada. Aquí está, aquí mismo. Esta fue dada, después de estar parado y predicar un duro sermón. Y están aquí esta mañana personas; el Hermano Roy Borders, por lo menos, que estaba allí, creo, donde sea que esté Roy, estaba, sí, sentado aquí; estaba allí cuando esto sucedió, y muchos otros que estuvieron allí. Cuando, un muchacho que era Bautista, era el primo de Jane Russell, la estrella de cine; cualquiera que desee

venir puede entrar a ese desayuno. Y cuando terminé de hablar, el muchacho se acercó y me abrazó, y dijo . . .

296 Cuando venía de una plataforma, bajando a otra, para hablarle a la congregación, lo cual, varios centenares estaban presentes. Y yo estaba hablando en una—una emisión que salió por toda la nación a las nueve la siguiente noche. Estaba siendo grabada en ese momento. Y cuando este . . . Yo bajé a este siguiente nivel, para hablar otra vez, a estas personas *aquí*. Y una de las grandes denominaciones tenía a uno de sus grandes hombres, estaba parado allí, y estaba resintiendo el Mensaje, ¿ven?, al decir . . .

297 Yo estaba hablando acerca de que estuve en Phoenix, unos cuantos días antes de eso, y que había visto varios diferentes frutos creciendo en un solo árbol. Vi en un naranjo, había toronjas, limones, y creo que mandarinas, y tangelos, y todas esas distintas cosas creciendo, porque es un árbol cítrico. Pero yo dije: "Cada año florece y produce nuevos frutos. Pero sólo están esas ramas originales; cuando pro- . . . cuando el verdadero árbol mismo produce otra rama, produce la misma clase de fruto que está en el tallo. Pero estos otros árboles están dando su fruto, aunque están viviendo de la—la vida de este árbol". Yo dije: "Eso es como organizaciones siendo colocadas en la Vid. Jesús dijo: 'Yo soy la Vid'. Y cada vez que esa Vid produce una rama, será exactamente como la Vid. ¿Ven?, tendrá el mismo fruto".

298 Bueno, este gran ministro de la organización Pentecostal más grande que tuvimos, estaba de pie allí, y lo resintió, ¿ven?, dijo que yo no lo quería decir de esa manera.

299 Pero yo regresé y dije: "Yo sí lo quiero decir de esa manera, ¿ven? ¡Yo dije exactamente! No me retracto de nada".

300 El otro día cuando hablé sobre esos altares, sin saber, sin nunca haber visto eso en la historia. Yo nunca he dicho nada todavía, desde la plataforma, bajo inspiración, de lo que yo me haya tenido que retractar. Ahora Uds. pueden llamar eso, *Simiente De La Serpiente*, o lo que Uds. deseen, sea lo que fueran esos Mensajes, o, *La Gran Ramera*, eso de lo que tanto se oponen. Sólo vengan, y por qué no vienen a mí con las Escrituras, con ello, ¿ven?, a ver si está correcto.

301 Este hombre subió allí, me abrazó, e iba a decir . . . El dijo: "Hermano Branham, no para ser sacrílego, pero eso pudiera haber sido el capítulo 23 de Apocalipsis. Uds. saben, otro Libro añadido. Por supuesto", dijo él, "eso no sería correcto, por supuesto, no debemos de añadirle nada". Y justamente cuando empezó a decir eso, él empezó a hablar en lenguas. Y el muchacho no sabía qué significaba hablar en lenguas.

302 Y tan pronto como lo hizo; directamente enfrente de mí estaba una mujer Francesa, de Louisiana, ella dijo: "Eso no necesitaba interpretación alguna. Eso era Francés puro".

Y un hombre aquí se levantó y dijo: "Eso es correcto".

303 Y muy atrás en la parte de atrás estaba el intérprete para las Naciones Unidas, dio su nombre, nunca había estado allí antes. El dijo: "Correctamente. Eso es correcto".

304 Y aquí está lo que escribieron. Y cada uno de ellos tenía la misma cosa cuando se juntaron, cada uno de los que estaban dando la interpretación, exactamente.

305 Y este Francés, el segundo aquí, él lo escribió, porque él había estado anotando un acta de la reunión. Aquí está lo que él escribió. "Yo, Victor Le Dioux, soy un verdadero Francés, un Cristiano, nacido de nuevo, lleno con el Espíritu Santo. Vivo en el 809 Norte de la Calle King, Los Angeles 46. Asisto al Templo Bethel, Arnie Vick es nuestro pastor", un ministro Pentecostal, la iglesia Pentecostal más grande en Los Angeles. "Una traducción de una profecía sobre el Hermano Branham, dada por Danny Henry, en Francés, el 11 de febrero de 1961, en el desayuno de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo; una fiel traducción de la profecía". Los tres dijeron que ésta es.

Porque tú has escogido el camino angosto . . .

306 ¿Ven?, simplemente en contra, yo tendría que caminar solo, ¿ven? Yo puedo entender eso. Moisés tuvo que hacer su elección, también. ¿Ven? El no tenía que hacerlo, pero lo hizo. ¿Ven? "la vía más difícil; tú . . . " ¿Ven?

Porque tú has escogido el camino angosto, la vía más difícil; tú has hecho . . . tú has caminado por tu propia elección.

307 En otras palabras, yo no tenía que hacerlo. Yo podía ponerme de su parte, ir con ellos si quisiera. Pero me quedé con la . . . quiero quedarme con la Palabra.

Tú has escogido la decisión correcta y precisa, y es MI CAMINO.

308 Si se fijan, está recalcado y subrayado. Si se fijan, está escrito en Francés, esto; hablado en Francés, el verbo antes del adverbio, ¿ven?

Debido a esta decisión trascendental, una enorme porción del Cielo te espera.

309 Ahora, eso es lo que yo me preguntaba. Cuando yo muera, ¿será? Entonces pensé por casualidad: "El Cielo no está dividido en diferentes porciones para nosotros allá arriba; el Cielo es el Reino de los Cielos que está dentro de nosotros, que uno espera". ¿Ven? Ahora observen.

¡Qué decisión más gloriosa has tomado!

Esto en sí mismo es aquello que dará y hará que ocurra la tremenda victoria en el amor Divino.

310 ¿Ven?, nosotros diríamos: "En la tremenda victoria en el Divino amor", pero en Francés sería "amor Divino". Así como en Alemán o cualquier otro, ¿ven?, ellos toman el . . . ellos ponen el verbo antes del adverbio.

311 Ahora, ¿ven lo que significaba descender al Jordán? Estamos aquí abajo ahora. Crucemos al otro lado ahora. Dejemos de jugar. Crucemos al otro lado ahora, porque todo nos pertenece. Es todo nuestro. Esas visiones nunca han fallado. No pueden fallar, porque vienen de Dios. Yo lo creo con todo lo que está dentro de mí. No somos los asalariados que regresaran corriendo al desierto. Cruzaremos el Jordán, la separación. ¡Dios nos abra los Sellos que están en la parte de atrás del Libro! Entremos en este gran lugar ahora, porque Josué le repartió al pueblo su herencia que Dios les había dejado.

312 Y si se fijaron en esas madres Hebreas, cuando estaban en el parto y dieron a luz a esos patriarcas. Entraré en eso, uno de estos días, si el Señor quiere. Y dieron a luz a esos patriarcas; cuando ella hablaba el nombre de ellos, en el parto, ella también los colocó en posición en su lugar en el reino. ¡Oh, hermanos!

313 La inspiración es—es una paradoja. ¿Ven?, Uds.—Uds. simplemente no pueden captarlo. Pero es inspirado, y Dios lo coloca directamente en su lugar, justamente—justamente a la hora cuando uno menos lo piensa.

314 Ahora, si no está muy nevado, y podemos, si el Señor quiere, el próximo domingo quiero hablar sobre el tema de *Cristianismo Contra Adoración Pagana.* Y si pueden, traigan su papel, lo que deseen, para el Mensaje. Los mensajes serán de nuevo esta noche, el hermano . . . algunos de los hermanos aquí, supongo, lo traerán. Yo me iba a quedar, pero sé que muchas de las personas se quedarían, y se ha pronosticado nieve otra vez esta tarde, que cubrirá las carreteras totalmente, desde Georgia y diferentes lugares. Así que yo . . . Si el Señor quiere, será el próximo domingo, yo iba a hablar el mismo Mensaje esta noche, pero lo voy a postergar hasta el próximo domingo y entonces. Dios esté con Uds.

315 Yo creo que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente, nacido de una virgen, concebido, Dios en una matriz, un tabernáculo en el cual El moraría. Yo creo que, en Cristo, El es el Dios encarnado. El es Dios hecho carne. Cuando el Padre Dios entró en Jesucristo, El era la plenitud de la Deidad corporalmente, en El habita toda la plenitud. Dios el Padre habló las Palabras. Jesús dijo: "No soy Yo el que habla, sino Mi Padre que mora en Mí, El es el que habla". Por tanto sobre esas base, siendo El hecho carne para que El pudiera morir, Dios pagando la pena por la raza humana, para redimir y levantar, y—y venir, juntar las cosas que Su propia creación había perdido en la caída, El las redimió de nuevo con Su propia vida.

316 Entonces, al redimir a estas personas, para que Su Evangelio pudiera ir más lejos: "Las obras que Yo hago, vosotros las haréis también. Más que éstas haréis, porque Yo voy al Padre. Un poco, y el mundo no me verá más; sin embargo vosotros me veréis; porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo". Ahora estamos en el tiempo del fin. Cristo ha regresado en Su forma del Espíritu Santo, en la plenitud de Su Poder, a la Iglesia, para manifestarse El mismo. Es sencillo. Es gente sencilla.

317 Si hubiera alguien aquí que pudiera ser lo suficientemente afortunado de tener una buena educación, y quizás ir a una gran iglesia, no permitan que la simplicidad de esta clase pobre de gente los haga tropezar. ¿Ven? No, no es eso. "El pueblo común le oía de buena gana". ¿Ven?, es la gente común.

318 Ahora hay, hay clases de gente. Hay unos que simplemente no les importa, simplemente viven cualquier clase de vida, están afuera en las calles, y demás. Esos no son los que lo oyeron a El. Y aquellos de la clase de alta categoría, ellos no eran los que lo oyeron a El. Fue la—la clase intermedia, la gente común, los que son pobres sin embargo quieren vivir limpios y decentes, y quieren vivir para Dios, esos son los que lo oyen a El.

319 Así que, que Uds. y yo seamos esa gente que lo oirá a El en este día, porque verdaderamente creo que una de las cosas más grandes que alguna vez ha surgido en el mundo está surgiendo ahora. Amén. Dios les bendiga.

Ahora le devolveré el servicio al Hermano Neville.

Paradoja SPN61-1210
(Paradox)

Este Mensaje fue predicado originalmente en inglés, por el Hermano William Marrion Branham, un día domingo por la mañana, 10 de diciembre de 1961, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., y fue tomado de la cinta magnetofónica e impreso íntegro. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida *gratis* por Grabaciones "La Voz De Dios". Reimpresa en 2004.

SPANISH

©2018 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org